



RODRIGO MORENO QUICIOS

Las parroquias logran más recursos con laicos en sus Consejos Económicos

Con motivo del Día de la Iglesia Diocesana, descubrimos la apuesta por la transparencia de las comunidades

MADRID Un templo erigido a trozos en el Ensanche de Vallecas, un tablón de anuncios con las cuentas del año a la vista de todos los feligreses o una comunidad en la que se ha duplicado la aportación de las suscripciones para no depender tanto del cestillo. Son tres —aunque hay muchas más— de las estrategias que las parro-

quias madrileñas han implementado para, como les ha encargado el documento final del Sínodo, profesionalizar la gestión de sus cuentas y no confiarlas a la mera buena voluntad. Un empeño que multiplica las posibilidades, ahorra escándalos y, sobre todo, refuerza el compromiso de la Iglesia con la verdad. **Págs. 12-13**



↑ **Equipo** de Santa María Josefa del Corazón de Jesús.

EFE / MANUEL BRUQUE



↑ **La localidad** de Paiporta ha sido declarada como la zona cero de la catástrofe.

Una Iglesia que baja al barro para servir

La peor DANA en lo que va de siglo ha dejado un reguero de dolor y muerte, ante el que los católicos no han permanecido indiferentes. Por delante quedan muchos meses de reconstrucción. **Págs. 6-11**

MISIONES SALESIANAS



↑ Niños acogidos en el centro salesiano en Al Houssoun.

ENFOQUES

Abrir las puertas de esta comunidad a familias chiitas derribó los prejuicios

Bocadillos, vasos de refresco y alegres adornos colgando del techo. Los pocos que no están disfrutando de la merienda se entretienen jugando, mientras algunos voluntarios tienen el encargo de mantener el orden cuando el tentempié y el posado se acaben y, como es de prever, vuelva el caos. Podría ser algún colegio en un día de lluvia en el que no se ha podido salir al patio o los locales de una parroquia con ludoteca. Pero es el centro salesiano de Al Houssoun, en el Líbano, donde los religiosos han acogido desde que empezaron

los bombardeos de Israel a 100 personas —mitad adultos y mitad niños— que huían del sur del país.

Dos de estos chavales y sus padres vieron su casa volar literalmente por los aires. Sin embargo, los primeros días sonreían todo el rato. Preguntada por ello, la madre relató que mientras recogían los objetos de valor que querían llevarse se dieron cuenta de que el peligro iba a llegar más rápido de lo previsto, por lo que dejaron todo y salieron justo a tiempo. Sus sonrisas se debían a la «alegría» de

EL ANÁLISIS

Caminando juntos

En la recta final de estos tres años de redescubrimiento de la sinodalidad en la Iglesia, Francisco ha comentado la fe del patriarca Abrahán, que le llevó a abandonar su patria y ponerse en camino con su familia, siervos y ganados hacia un lugar lejano y desconocido. En este trienio de camino con el lema *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*, iniciado en las diócesis y continuado a nivel nacional, continental y universal, hemos ido aprendiendo todos —laicos, religiosos, sacer-

dotes y obispos— a escucharnos mutuamente con serenidad y respeto, incluso en el análisis de los problemas más vergonzosos. Y a callarnos para «dejar hablar» al Espíritu Santo. La gran novedad ha sido escuchar la voz de tantas mujeres y hombres, católicos de a pie o incluso personas que han perdido la fe pero cuya palabra está llena de sentido común, en un clima de interés mutuo. Como en los diálogos de Jesús con publicanos, pecadores, romanos, la samaritana, leprosos y ciegos, etc. O

saber que «estaban juntos y estaban bien. Fue una revelación existencial», relata el salesiano Alejandro León, que ha visitado España para dar a conocer la emergencia que se está viviendo en el país y pedir ayuda.

Las familias de estos muchachos salieron con lo puesto o con unos pocos cientos de euros que pronto se acabarán. Han tenido que vender sus pertenencias más personales para conseguir algo de dinero. Y, con todo, «cuando supieron que era el 87 cumpleaños de uno de los salesianos, quisieron hacer una colecta y le compraron una tarta. Estas cosas me golpean», comparte emocionado el misionero.

La realidad tras esta imagen resulta aún más incisiva si se tiene en cuenta que los desplazados acogidos «son todos de religión chiita y es de presuponer que, siendo del sur, sean simpatizantes de Hizbulá». Abrirles las puertas no fue fácil para todos los cristianos de esta comunidad. Algunos «tenían resentimiento» porque la milicia chiita «obliga al país a vivir en una situación con la que no todos están de acuerdo», al desencadenar con sus misiles contra territorio israelí la operación militar del país vecino contra su territorio. Pero, simpatizantes o no, los desplazados «son personas y eso es lo fundamental», sentencia el religioso. También ellos llegaron «con algunos prejuicios y se encontraron con que los cristianos son diferentes a lo que ellos pensaban. Este contacto de encuentro y humanidad ha obligado a todos a abrir la mente y el corazón».

Es parte del papel fundamental al que la Iglesia está llamada a jugar en una sociedad que acumula cansancio por la imparable sucesión de desgracias. El país de los cedros sufre desde hace ya cinco años una crisis económica galopante, tiene más de un millón de refugiados en una población de cuatro, sufrió la grave explosión del puerto de Beirut en 2020 y «lleva más de dos años sin presidente» —lo que también impide que llegue el apoyo internacional—. Se enfrenta además a una creciente brecha política y religiosa. A ello se suman la «perspectiva muy grande de una escalada de violencia en toda la región» y la falta de perspectivas de futuro para los jóvenes.

Ante semejante radiografía, cuesta escuchar a alguien afirmar que tiene esperanza, como hace Alejandro León. «Hay mucha gente buena en muchas partes», se justifica. Estos niños de los que uno se podría preguntar qué pasa por sus cabezas tras verse expulsados de sus hogares —o que ya no los tienen— meriendan dispuestos a seguir jugando. Los cuidan jóvenes a los que probablemente les resulta muy difícil plantearse un proyecto a largo plazo para su vida en un país con pocos horizontes. Las familias chiitas y las de la parroquia han derribado muros. «Me da esperanza también mi fe y mi comunidad, tan generosa y abierta», concluye el salesiano. «Son un signo de amor tangible». ●

Visibilidad para tantos sacerdotes «dedicados a la evangelización»

«Este premio es una manera de visibilizar el trabajo de tantos sacerdotes que dedican su trabajo y su vida a la evangelización», afirma Carlos Bosch, delegado de Juventud de la diócesis de Barcelona, tras recibir el pasado lunes uno de los Galardones Alter Christus que concede Regnum Christi.

Bosch señala que en el ámbito de la evangelización «siempre es necesario un nuevo impulso», por lo que es preciso «vivir la fe de siempre de un modo renovado, con creatividad y una renovación también espiritual», lo que significa «adoptar métodos de primer anuncio siempre adaptados a la realidad de la sociedad en la que vivimos». Todo ello «desde la alegría y la vitalidad que supone vivir el Evangelio y desde el encuentro con el Señor».

Entre los galardonados, esta vez por su labor en la Pastoral Familiar, estuvo Gabriel Antonio Gómez, párroco en El Berruero, El Atazar y Sieteiglesias, localidades de la sierra norte de Madrid. «Como tengo 77 años y soy muy mayor, le he dicho a mi vicario que yo, como Modric, ya solamente firmo por una temporada», dijo, desatando las risas en el auditorio.



↑ Foto de familia de los galardonados.

Por su parte, Pablo Seco, capellán del aeropuerto de Barajas, recordó que «el alter christus es también el forastero, el que tiene hambre, tiene sed», y también «el emigrante, el perdido, el pobre, el necesitado de una mano amiga, orientación, consuelo... Ojalá —concluyó— sigamos reconociendo a ese alter christus en tantas personas como tienen necesidad y están cerca de nosotros, y podamos seguir sirviéndoles».

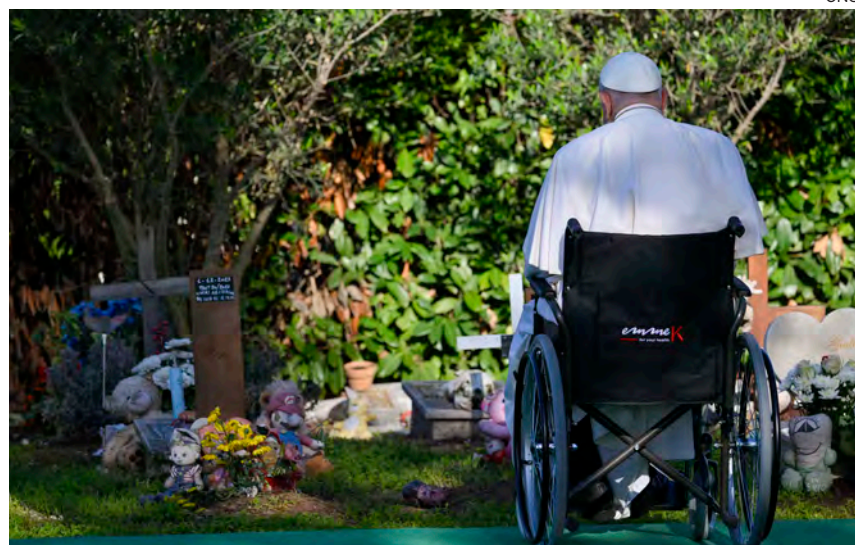
Como expresó Joaquín Petit, director de Alter Christus, los galardones quieren «poner de relieve que en nuestro mundo tan

complicado hay muchos sacerdotes que entregan su vida con pasión a vivir su vocación sacerdotal de servicio, de donación a los demás», por lo que este año han querido ofrecer «testigos vivos y concretos» de esta vocación, aunque detrás de ellos «hay un gran número de sacerdotes que hoy podrían estar aquí recibiendo un galardón cada uno». Vicente Martín, obispo auxiliar de Madrid, matizó que «los sacerdotes no necesitamos homenajes». Sin embargo, «también es verdad que no somos inmunes al cansancio, al desánimo o al pecado. Este tipo de iniciativas nos hacen bien». ●

El Papa visita el cementerio romano de los no nacidos

Con motivo de la conmemoración de los Fieles Difuntos, el Papa Francisco visitó la semana pasada el cementerio Laurentino de Roma, incluida una sección llamada el Jardín de los Ángeles, en la que están enterrados los bebés que no llegaron a nacer.

Bajo un espléndido sol romano, Francisco quiso recorrer este lugar en solitario un poco antes de comenzar la Misa, depositando allí un ramo de flores. Durante la Eucaristía optó por no pronunciar la homilía, aunque sí rezó un responso por los



↑ Francisco reza ante las tumbas de los bebés en el cementerio Laurentino.

difuntos al final de la ceremonia. «Escucha la oración que te dirigimos por todos nuestros seres queridos que han dejado este mundo, recíbelos en la gloriosa asamblea de la santa Jerusalén y consuela a quienes están en el dolor de la separación», dijo.

Inaugurado el 4 de enero de 2012, el Jardín de los Ángeles es un espacio dedicado expresamente al entierro de los niños cuya gestación, por distintas causas, no ha llegado a término. Con sus aproximadamente 600 metros cuadrados, se encuentra delante de otra sección del cementerio destinada al enterramiento a niños de diversas edades y que está custodiada simbólicamente por dos estatuas de mármol que representan a dos ángeles.

El cementerio Laurentino ya fue visitado anteriormente por el Papa Francisco, el 2 de noviembre de 2018, también con motivo de la conmemoración de los Fieles Difuntos. «Aquí están quienes caminaron antes que nosotros, aquellos que también nos han acompañado y nos han dado la vida», dijo en aquella ocasión, pues «todos formamos parte de un pueblo que tiene historia, que tiene pasado, que tiene vida». Y recordó que «en este cementerio están las tres dimensiones de la vida: la memoria que vemos en las tumbas; la esperanza que celebraremos en la fe y las luces que nos guían en nuestro camino, que son las Bienaventuranzas». ●

sus diálogos con las discípulas y discípulos en larguísimas caminatas. Ha sido como abrir las ventanas para que entre el oxígeno del mundo real en recintos demasiado cerrados. Como volver a respirar con los dos pulmones, sumando el de los laicos, en una sintonía de interés por evangelizar y sanar.

Por primera vez en la historia, la Asamblea de octubre en Roma incluyó también a madres sinodales, con un total de 54 mujeres entre los 355 votantes del extenso documento final. En otra primicia, el Papa le dio su aprobación, elevándolo así

a «magisterio ordinario» (*Episcopalis communio*, 18), y no escribirá una exhortación. Antes de la despedida hubo otra sorpresa: la encíclica *Dilexit nos* sobre el amor humano y divino en el corazón de Jesucristo. Era la clave que faltaba: ahora que nos escuchamos mejor tenemos que aprender a mirarnos con la mirada de Jesús, «que presta toda su atención a las personas, a sus inquietudes, a sus sufrimientos». Y es capaz de «reconocer cada buena intención que tengas, cada pequeño acto bueno que realices». ●



JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

En portada

6-7 Madrid y la DANA
8 Fraternidad en Valencia
9 Delegado de Cáritas

10 En primera persona
11 No tienen vino

Madrid

12-13 Economías parroquiales
14 La casa de todos
16 Piedad popular
17 Fiesta de la Almudena

18 Tiempo de cuidar

España

19 Semanas Sociales

Mundo

20-21 Refugiados rohinyás
23 Cardenal Vérguez

Fe&Vida

24 Evangelio
25 Santo

Testimonio

26 Francesc Torralba

Cultura

28 Patria y Vida

29 Libros
30 Cine
31 Archivos

Contra

32 Escuelas en el medio rural

1.374
SUMARIO

EDITORIALES

Cuando despertó, la Iglesia todavía estaba allí

La sociedad sabe a qué puertas llamar cuando el mal arrecia. Por eso bancos, medios de comunicación, empresas, llaman a Cáritas

La Iglesia, como el dinosaurio de Augusto Monterroso, todavía estaba allí cuando se despertó. La Iglesia todavía estaba allí cuando los vecinos de localidades de Valencia, Albacete o Cuenca despertaron de una noche de lodo, muerte e incertidumbre. Cuando supieron que la ayuda no llegaba a tiempo. Cuando entendieron que vivirían un segundo tsunami, el del dolor de la pérdida inesperada e incomprensible; el de la ayuda que, después de los titulares, dejará previsiblemente de llegar; el de los bancos apretando para pagar deudas puedan o no puedan abrir el negocio. El de dar de comer a sus hijos o tener agua potable. Cuando todo eso ocurrió, la Iglesia todavía estaba allí. Y estará. Porque el amor al prójimo no es algo temporal ni emocional. Es Palabra de Dios. Y eso lo sabemos no solo los que tenemos la inmensa suerte de conocer de cerca las tripas de la institución y de quienes la componen, sino que cuando el mal arrecia, la sociedad sabe a qué puertas llamar. Por eso los grandes bancos, medios de comunica-

ción generalistas, empresas de todo tipo, han canalizado sus ayudas a través entidades entre las que se encuentra Cáritas. Por eso los afectados hacen cola frente a las parroquias para recibir los bienes más básicos, pero también una mano y una palabra de eternidad. Por eso, cuando se necesita arrimar el hombro, el pueblo llano de nuestro querido país no mira credo o religión, sino bondad, y coge escoba y barreño apoyándose en el hombro del que tiene al lado. Por eso la mañana del pasado martes, cuando en CNN en español hablaban de la DANA, una profesora de una universidad norteamericana aseguraba, sorprendida, no haber visto «una respuesta de la población civil como esta en ningún lugar del mundo ante una catástrofe». Y además de citar al coro que se puso a cantar para animar a los rescatadores o las donaciones de Inditex, habló de las luces sempiternas de las pequeñas parroquias de barrio y barro. Ese Cristo lleno de fango es la mejor metáfora de lo que es ser cristiano. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Mirad cómo se aman

Siempre que hablo de mi comunidad del Camino Neocatecumenal, con sus luces y sombras, vislumbro un atisbo de envidia sana en muchos al describir cómo es la relación entre nosotros. Tantos años juntos, compartiendo el estudio de la Palabra de Dios y dolores y alegrías, genera un vínculo fraternal en muchas ocasiones superior a la sangre. Estos meses lo estamos viviendo muy de cerca con la muerte de la madre de una de nuestras hermanas, o con la enfermedad dura e inesperada en otro de nuestros hermanos. Por él y por sus padres hemos tenido largas noches de oración. Hemos velado sin

descanso. Hemos movido Roma con Santiago para llegar a los mejores médicos. Hemos acompañado y abrazado a deshoras. Hemos hecho bizcochos para alegrar las tardes.

Me viene a la mente aquello de que lo que hace tu mano derecha no lo sepa la izquierda y aquí estoy revelando detalles de este cuidado tierno de un grupo de personas volcadas, pero lo que no se sabe, muchas veces no existe y, en esta ocasión, solo en esta ocasión, quiero hacer gala de aquello de Tertuliano: «Mirad cómo se aman»; «mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro». ●

VISTO EN X

Avanza la ley ELA

@AsociacionELA

¡La tenemos! El BOE ha publicado la ley para mejorar la calidad de vida de personas con esclerosis lateral amiotrófica y otras enfermedades o procesos de alta complejidad y curso irreversible. Seguimos avanzando.

Samuel Paty

@ByteMagnet

Ocho personas están siendo juzgadas en París acusadas de alentar al asesino de Samuel Paty, el profesor decapitado en la calle frente a su escuela hace cuatro años.



Apertura de la causa

@hermanaclare

¡Fiesta en el cielo! Nuestra querida Hermana Clare Crockett será declarada oficialmente Sierva de Dios en Alcalá de Henares el 12 de enero.

COP16

@TVAgro

La COP 16 ha subrayado la necesidad de vivir en armonía con nuestro entorno y respetar a las comunidades indígenas y sus territorios, y que gobiernos y empresas tomen decisiones que protejan la naturaleza.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

La parroquia de La Torre, faro de esperanza en Valencia

Justo al otro lado del Turia, el humilde barrio de La Torre sigue digiriendo el golpe de la DANA con siete personas fallecidas por la inundación en un garaje. ●



ALFA&OMEGA

Etapla II / Número 1.374

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.

E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Instagram y X: @alfayomegasem

Facebook: [Facebook.com/alfayomegasemanario](https://www.facebook.com/alfayomegasemanario)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Rodrigo Moreno Quicios, Ester Medina y Victoria I. Cardiel Chaparro

Maquetación: Inma Brigidano

Administración: Leticia Arroyo Rufo

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

TRIBUNA

Stanley L. Jaki fue un destacado historiador de la ciencia, físico, filósofo y teólogo, nacido en Győr (Hungría), el 17 de agosto de 1924. Ordenado sacerdote en 1949 en la abadía benedictina de Pannonhalma, obtuvo su primer doctorado, en Teología, en 1950. En 1957 completó su segundo doctorado, en Física, en la Universidad de Fordham, bajo la dirección de Victor Hess, ganador del Premio Nobel de Física de 1936. Estudió el radón, segunda causa de cáncer de pulmón después del tabaco.

Fue prolífico en publicaciones, con más de 50 libros y cientos de artículos. Defendió el diálogo entre ciencia y religión, sosteniendo que la ciencia puede acercar a Dios y complementar la fe. Recibió el premio Lecomte de Noüy (1970) por su obra *Cerebro, mente y computadoras* y el Premio Templeton en 1987. Fue nombrado miembro de la Pontificia Academia de Ciencias (1990), doctor *honoris causa* de siete universidades y miembro de diversas academias científicas prestigiosas.

La ciencia exacta se basa en mediciones y predicciones, argumenta en *La relevancia de la física*. La define como «el estudio cuantitativo de los aspectos cuantitativos de las cosas en movimiento». Según la formulación

Se cumplen 100 años del nacimiento del prolífico teólogo y físico húngaro, que defendió que la revelación judeocristiana abrió el camino a la ciencia

de Eddington, «la separación entre el dominio científico y el dominio extracientífico de la experiencia es, creo, no una separación entre lo concreto y lo trascendental, sino entre lo métrico y lo no métrico». Esto implica que la ciencia se aplica a todo, pero solo a su lado medible. Dice que «la ciencia puede acercarse al momento del *big bang*, pero no puede explicar lo que lo causó».

Asimismo, en *El salvador de la ciencia* sostiene que las verdades científicas dependen de procedimientos cuantitativos, otorgando a la ciencia una competencia universal en el ámbito de las cantidades. Sin embargo, este ámbito es limitado frente al dominio no cuantitativo de valores y cualidades, propio de la religión. Según Jaki, la revelación judeocristiana abre el camino a la ciencia al describir el orden del universo en términos de «medida, número y peso» (Sabiduría 11, 20). Los malentendidos entre ciencia y religión surgen de no comprender sus competencias distintas. Ambas son igualmente necesarias, pero en dos sentidos muy diferentes. Resalta que «esta diferencia puede inquietar tanto al reduccionista científico como al religioso desinformado» y añade que «se debe vivir en paz con la diferencia entre saber cómo funcionan los cielos y cómo llegar al cielo». En su libro *Un confín infranqueable*, Jaki aclara que no existe un paso de las cantidades a las cualidades; la relación entre ciencia y religión no puede ser de integración ni de oposición. Si bien la mente humana puede comprender ambos dominios, no puede reducir uno al otro.

El teólogo y científico afirma en *Cristo y la ciencia* que esta es relativamente reciente y que su desarrollo depende de las tres leyes del movimiento formuladas por Newton. Destaca especialmente la primera, la del movimiento inercial, cuyos conceptos comenzaron a desarro-

llarse en la Alta Edad Media e influyeron en el pensamiento de Copérnico y, posteriormente, en Newton. Se cuestiona por qué esta ley no surgió en las antiguas culturas paganas y sostiene que su origen en el Occidente cristiano medieval fue fundamental para que la ciencia exacta permitiera al Occidente moderno ejercer un notable control sobre la naturaleza y alcanzar un liderazgo global. Jaki documentó el origen cristiano de la física contemporánea desde Buridan y Oresme en el siglo XIV hasta Dulieren en los siglos XIX y XX, pasando por dos grandes físicos del siglo XX, Max Planck, creador de la teoría cuántica, y Albert Einstein, creador de las teorías de la relatividad especial y general. Destacó la obra de Pierre Duhem (1861-1916), reconocido por sus contribuciones en mecánica teórica y termodinámica.

«La eternidad del universo es asumida por algunos como una verdad científicamente demostrada, como si la eternidad pudiera obtener ese sello de verdad científica que pretende medirla», escribe en su libro *Dios y los cosmólogos*. En un sentido similar, en *La paradoja de la paradoja* de Olbers aborda el enigma de la oscuridad

del cielo nocturno, que debería ser brillante si el universo fuera infinito y lleno de estrellas. Desde que el astrónomo alemán Wilhelm Olbers reformuló este enigma en 1823, él y muchos otros intentaron preservar la supuesta infinitud del universo. Jaki explica que lo hicieron por razones pseudometafísicas: «Un universo infinito podría fácilmente pasar como la entidad última y servir así como un sustituto de Dios. En el proceso, la ciencia sufrió».

En marzo de 2009, Jaki se encontraba impartiendo conferencias en el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum de Roma. Durante su estancia enfermó, pero decidió ir a Madrid. A pesar del mal pronóstico, estaba dispuesto a luchar por recuperar su salud. En su último viaje, enfermo, en el avión de Roma a Madrid, iba terminando dos libros, uno de ellos sobre el Sagrado Corazón de Jesús. Falleció en Madrid el 7 de abril de 2009. Dejó un gran legado y somos herederos de esta sabiduría. Su obra invita a los científicos y a los creyentes a reflexionar sobre las preguntas más profundas de la existencia humana. Él trabajaba incansablemente y era fiel a su lema benedictino *ora et labora* hasta el último minuto de su vida. Repetía muchas veces: «Lo que quiero es revitalizar a los católicos para una

batalla que es fundamental y liberar al mundo de tantas ilusiones fallidas». Su cita favorita del Eclesiástico era: «Lucha por la verdad, y el Señor, tu Dios, luchará por ti». ●

La autora ha dirigido el congreso internacional *Ciencia y fe* en Stanley L. Jaki, organizado por la Universidad CEU San Pablo con motivo del centenario de su nacimiento.

El legado de Stanley Jaki



LUCÍA GUERRA
Universidad CEU
San Pablo

→ Jaki empezó a estudiar Física cuando una operación rutinaria de garganta le dejó sin voz.



La DANA se encuentra con la fe de la Iglesia: «Jesús está a nuestro lado»

La peor riada en lo que va de siglo ha dejado cientos de fallecidos y cuantiosos daños materiales; también en las iglesias, donde, a pesar de todo, ya se han implicado en la ola de solidaridad junto a Cáritas

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Se trata de la peor DANA en lo que va de siglo. Afectó a todo el sureste español, principalmente a la Comunidad Valenciana. Según la Agencia Estatal de Meteorología, en las comarcas del norte y centro de Valencia cayeron 500 litros por metro cuadrado de media. La peor parte

se la llevó la localidad de Turís, donde se registraron 646. Es una cantidad similar a la que se recoge en el municipio a lo largo de casi dos años. Todo ello ocurrió el martes 29 de octubre en apenas ocho horas. La cifra que más dolor está generando, sin embargo, es la del número de muertos. La riada se ha llevado por delante la vida de, al menos, 217 personas, aunque nadie duda de que el dato vaya a aumentar en los próximos días. «En la superficie ya no hay más cuerpos», informó el pasado lunes la delegada de Gobierno en Valencia, Pilar Bernabé; pero ahora queda una segunda fase del operativo de rescate. «Es la entrada a los cauces de los barrancos, del río Magro y a los subterráneos. Ahí es donde posiblemente pueda cambiar el ritmo del número de encuentros» de personas fallecidas, especificó. Por «todos ellos, así como por sus familias y por las personas que se han visto afectadas», el arzobispo de Valencia, Enrique Benavent, celebró una Misa de sufragio menos de 24 horas después de la tragedia. Sus palabras sirvieron de bá-

En cifras

215

personas han muerto por la DANA, aunque se espera que la cifra crezca.

646

litros por metro cuadrado se registraron en la localidad de Turís.

samo sobre todo en Paiporta, donde se ha registrado el mayor número de muertos. Hasta el momento son 63 los vecinos que han perdido la vida a causa de las inundaciones, pero podrían haber sido algunos más si no llega a ser por la mujer que se acercó a avisar de la riada a los fieles que se encontraban reunidos en la parroquia de San Jorge. «Si no es por ella, estaríamos ahora todos muertos dentro de la iglesia», asegura el párroco, Gustavo Riveiro. Un instante antes de que este ángel mensajero —disfrazado de hija preocupada por su madre, a la que fue a buscar a causa de la tormenta— entrara en la parroquia para alertar, Riveiro se encontraba en la sacristía. «Estaba consolando a un matrimonio cuya hija había nacido muerta recientemente. Hablábamos de la posibilidad de organizar una ceremonia por el alma de la pequeña», rememora. En ese instante fue cuando les avisaron de que se estaba llenando la plaza de agua tras el desbordamiento del río. Riveiro decidió entonces interrumpir una adoración eucarística que se estaba celebrando en el interior del templo. «Di la bendición rápido, guardé al Santísimo y mandé a todo el mundo a casa», gracias a lo cual pudieron salvar la vida. «Aquí llegó el agua hasta los dos metros. La calle se convirtió en un torrente. Bajaba rugiendo con una violencia que asustaba», relata.

La feligresía de San Jorge avisó a su comunidad antes de que lo hicieran las autoridades a través del móvil. Cuando por fin llegó la alerta de Protección Civil, en vez de buscar refugio, «decidí celebrar Misa», asegura por su parte Salvador Romero, párroco de San Ramón Nonato, también situada en Paiporta. Estuvieron presentes solo cinco personas: el celebrante, la sacristana, la madre del sacerdote y dos feligreses. «A mitad de la Eucaristía empezó a entrar agua dentro y en el momento de comulgar ya nos lle-

EVA MANEZ / REUTERS



↑ La parroquia de San Jorge, en Paiporta, se reformó hace un año y «ahora lo hemos perdido todo», dice su párroco.

gaba por la rodilla», rememora Romero. Al concluir la celebración, el sacerdote dejó «el cáliz y el corporal en la mesa de la sacristía», asegura, «y empecé a colocar en alto cosas como las casullas». La tarea, sin embargo, se vio detenida abruptamente al subir el nivel del agua hasta la cintura. «Entonces, tuve que poner a mi madre a salvo en la planta superior», donde está situada la vivienda parroquial. Al abandonar la sacristía, el agua comenzó a subir «muy rápido», asegura el presbítero. Tanto que alcanzó, al menos, los dos metros de altura. «Cuando empezó a remitir el agua y pude acceder al templo, al día siguiente», Romero se encontró una imagen de gran destrucción. «Estaba todo absolutamente embarrado». Sin embargo, «el cáliz se encontraba en el mismo sitio donde lo había dejado y el corporal, también, totalmente blanco, sin ningún tipo de mancha», confirma el sacerdote.

—¿En qué pensó cuando vio la escena?
—En que aquello tenía sentido al haber decidido celebrar la Misa, y en que Jesús Eucaristía está siempre a nuestro lado.

Salvo el cáliz y el corporal, «por aquí lo hemos perdido todo», asegura. «Ahora estamos limpiando lo más rápidamente posible para poder habilitar un lugar donde poder almacenar el material con el que paliar las necesidades más urgentes de los vecinos» en colaboración con Cáritas Diocesana de Valencia, que se ha volcado ante la emergencia humanitaria. Lo que tampoco han perdido ha sido la Misa y la comunión diaria. «Desde el día de la DANA estoy celebrando la Eucaristía todos los días a las 18:00 horas en el mismo sitio —la segunda planta—, a donde subimos para refugiarnos de la riada», concluye Romero. «Las intenciones son obvias: por todas las personas difuntas, sus familiares y todos los afectados. Esto ha sido lo más duro de todo. Horrible». ●

EFE / MANU



↑ **Letur**, en Albacete, también sufrió el violento impacto de la DANA. Su párroco fue el primero en llamar al 112.

← **Cáliz** y corporal encontrados intactos por Salvador Romero, de la Iglesia San Ramón Nonato en Paiporta.

CEDIDA POR SALVADOR ROMERO

CEDIDA POR LUIS MELCHOR SÁNCHEZ



← **Los tricantinos** han recogido 340 toneladas de ayuda para Valencia.

«Cuando la ayuda es ordenada, la distribución es más justa»

J. C. de A.
Madrid

Antes de ser nombrado delegado de Cáritas Diocesana de Madrid, Javier Ojeda ejerció durante 13 años como director de la Fundación Proclade, de los misioneros claretianos. La entidad trabaja en 20 países diferentes en proyectos de cooperación al desarrollo, ayuda humanitaria, acción social y educación. «He participado en emergencias como el tsunami de la India», en 2004, «o el paso del huracán Mitch en Honduras», en 1998. Pero «nunca te imaginas que algo de tal envergadura pueda suceder a pocos kilómetros de tu casa. Ha sido dramáticamente sorpresivo».

«Cuando hay sufrimiento, la gente siempre se pregunta: “¿Y yo, qué puedo hacer?”»

Inmediatamente después de mostrar su estupor, Ojeda no pierde la oportunidad de expresar «nuestra cercanía» y asegurar sus oraciones «al Dios de la vida para que acoja a los fallecidos y dé fortaleza a sus familiares y al resto de afectados». Junto con la plegaria, el delegado pide a los fieles que «esa oración se haga compromiso» y «que sigamos ayudando en lo que podamos». Un mensaje similar al del cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, que escribió a su homólogo de Valencia, Enrique Benavent, para ofrecer «nuestra oración por vosotros, por vuestras comunidades y por cuan-

La Iglesia de Madrid se ha coordinado con las autoridades civiles para sostener sine die a los afectados por las inundaciones

tos sufren en estos momentos», además de la ayuda que sea necesaria para asistir a los damnificados.

El ofrecimiento de Ojeda y Cobo se ha materializado en una campaña destinada a canalizar la solidaridad de la sociedad madrileña, con el fin de apoyar a las Cáritas de Valencia y Albacete en su labor de asistencia a las personas afectadas. «Sobre todo lo que pedimos es dinero» porque «entendemos que es lo que nos va a permitir sostener las ayudas en el tiempo», explica el delegado. «Ahora estamos viviendo días muy dramáticos y la gente está ayudando mucho, pero hay que tener en cuenta que los afectados van a necesitar ayuda durante muchos meses».

La campaña lleva activa una semana y todavía no se han podido recopilar los datos, «pero desde Administración nos han informado esta misma mañana de que gracias a Dios está habiendo un gran flujo de generosidad y donaciones», tanto de personas concretas como de empresas.

Además de la ayuda económica, la Iglesia de Madrid también se ha afanado en recoger productos de primera necesidad. «Hay varias parroquias involucradas en este proceso», agra-

dece Ojeda. «Lo único que pedimos es que este tipo de iniciativas se haga en coordinación con el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid», subraya. De lo contrario, «se puede contribuir a un caos que resta eficacia a la labor solidaria. Fíjate en los atascos que se han formado para acceder con ayuda a las poblaciones afectadas», concluye el delegado de Cáritas Diocesana de Madrid.

Así ha ocurrido en Tres Cantos, donde las parroquias de Santa Teresa de Jesús, Santa María Madre de Dios y San Pablo VI se han sumado a la gran recogida de material para los afectados por la riada organizada desde el Ayuntamiento de la localidad. «Entre todos los tricantinos hemos recolectado 340 toneladas de ayuda», detalla Luis Melchor Sánchez, párroco de uno de los templos del municipio, que cree que «cuando la ayuda es ordenada, se logra que la distribución sea más justa».

Más allá de la recopilación material, el sacerdote organizó el 2 de noviembre una vigilia y adoración por todos los difuntos. «Y también hemos montado una colecta, con la que hemos sacado 8.000 euros, pensando en que no solo se necesita ayuda urgente, sino también a medio y largo plazo», explica Sánchez, que ante la respuesta de la gente no ha podido evitar pensar en los que dicen que la sociedad está muy mal. «Ciertamente hay cosas que corregir, pero está quedando demostrado que el corazón del hombre está bien diseñado», subraya. Y añade: «Cuando hay sufrimiento, la gente siempre se pregunta: “¿Y yo qué puedo hacer?”», concluye el sacerdote, que este viernes saldrá en dirección a Valencia acompañado por un grupo de jóvenes de su parroquia. ●

«Se necesitarán recursos de forma continuada, no solo ahora»

ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA



BEATRIZ JIMÉNEZ NÁCHER



BEATRIZ JIMÉNEZ NÁCHER



← **Reparto** de alimentos y ropa en la parroquia de Nuestra Señora de Gracia, en La Torre.

← **Una vecina** limpia la acera al lado de su casa, muy cerca del templo de este barrio.

← **Muebles y electrodomésticos** inutilizados por el lodo se acumulan en las calles de Alfafar.

Voluntarios, vecinos que ayudan tras perder todo, campesinos... y, en el centro, las parroquias. Pero los afectados temen un segundo tsunami: el de la falta de subvenciones y la presión de los bancos

Beatriz Jiménez Nácher
Valencia

David deja caer su peso de cansancio a las puertas de la parroquia de La Torre, entrada al epicentro de la tragedia de Valencia. En su aparcamiento se ahogaron siete personas y ha acudido a echar un cable. Es uno de los habitantes que lo ha perdido todo. Con un peto amarillo de voluntario pasa un vecino suyo, Nacho, al que saluda amablemente. Animado y de buen humor, se está encargando de traer del improvisado almacén los productos que faltan en las mesas del templo. Narra que el agua le llegaba al pecho y pudo salir indemne. Detrás de él aparece una policía local para supervisar las labores. «Es la que perdió a su compañero, otro policía, en mi garaje», cuenta David. Otra vecina, que también se ha quedado sin nada, ha pasado este tiempo repartiendo café a los voluntarios que llegaban a raudales a Nuestra Señora de Gracia.

Son ejemplos de la bondad desbordada que se ha sucedido esta semana. Como con una herida, las defensas se vuelcan en atajar la hemorragia como respuesta natural. El cuerpo de la humanidad está siendo uno con Valencia por la urgencia de abrazar tanto dolor. La iglesia de La Torre, como punta de lanza humanitaria, ha estado en primera fila para ser «hospital de campaña», expresa Salva, su párroco. Justo al otro lado del Turia, el templo acababa de ser restaurado y ahora es uno de los centros de reparto de ayuda más importantes. El lunes empezaban a apilar bienes en otro almacén para poder guardar la cantidad ingente que les está llegando por las arterias de solidaridad que desembocan en el corazón de la tragedia.

Alrededor de las 10:00 horas abren las puertas. La cola se hace cada vez más larga. «Lo hemos pasado muy mal», expresa una mujer agotada mientras recoge una lata de fabada. Se queda muda. Rompe a llorar. «No estamos acostumbrados a pedir», expresa otro vecino. A dos calles empiezan a colgar sábanas de casas del siglo pasado donde se lee: «Ayudas ya». Todos

temen un segundo tsunami: el de la falta de subvenciones, la presión de los bancos, la poca cobertura de las aseguradoras. «Me han pasado la cuota de autónomo y estoy en números rojos. Tengo un taller de madera que está inservible. El coche se ha ido a la mierda. ¿Qué voy a hacer?», sonríe, resignado, un hombre que limpia la tienda de arte de un conocido. Salva insiste en que «se necesitarán recursos de forma continuada, no solo ahora».

Otras parroquias también han estado en el cuerpo a cuerpo de la tragedia con el apoyo de Cáritas. A Javi, el párroco de Alfafar, le llamaron unos feligreses de una población donde había estado para llevarle una parrillada. El pasado sábado, en medio de calles estrechas con torres de coches hasta el segundo piso, alimentaron a 2.000 voluntarios mientras llegaban furgones de Cáritas con agua. Estos días, cuando resonaba en el Evangelio la revelación del prójimo como lugar privilegiado donde Dios sale al encuentro, eran muchos y continuados los gestos de salida radical hacia los demás. En muchos casos, además, la mano hermana ha supuesto la salvación. Es el

caso de Graci. Pasa desapercibida, como tantos valencianos que traen historias tremendas y solo dan las gracias, con el pelo desaliñado y entre escobas, a quienes les ayudan. Ella y su marido se encontraron el martes con el agua al cuello. Salieron de Sedaví para acompañar a unos familiares mayores. El agua empezó a amenazar su coche. «El torrente venía por los cuatro lados, estábamos en el centro de un cruce». A duras penas alcanzaron un portal. «Los vecinos empujaron la puerta desde dentro, pero la fuerza del agua era tal que no podíamos abrirla. Como pudimos hicimos un hueco para pasar. Casi no lo cuento».

Ante la magnitud de la catástrofe y el retraso de los recursos públicos, en primera línea han estado personas de buena voluntad y voluntarios especializados como SOS 4x4, cuya labor fue clave las 72 primeras horas, remolcando con los bomberos coches que bloqueaban el acceso a domicilios y llevando ayuda a zonas afectadas. Lo mismo los campesinos, que movilizaron su maquinaria para sacar escombros. Un solo corazón palpita en Valencia, donde queda lo más esencial: amarnos los unos a los otros como Dios nos ha amado. ●

El obispo visita la zona cero

«En medio de tanta destrucción, he podido comprobar con alegría cuántos jóvenes os habéis entregado a ayudar a los más necesitados y aliviar sus sufrimientos», constaba el pasado lunes el arzobispo de Valencia, Enrique Benavent, en un videomensaje. Benavent ha recorrido los barrios de

La Torre y Castellar y buena parte de las localidades afectadas: Paiporta, Aldaia, Picanya, Sedaví, Alfafar y Benetúser, entre otras. Su itinerario seguirá los próximos días. «Os animo a continuar trabajando por los más desfavorecidos», sobre todo para que «no se sientan solos y abandonados».

ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA



↑ Benavent en Paiporta el día 2.

Luis Miguel Rojo Septién

«Es pronto para pensar en el largo plazo»

ENTREVISTA / El delegado episcopal de Cáritas Española explica que uno de los retos logísticos tras la DANA es dar con espacios adecuados para el almacenamiento de la ayuda que llega a la zona 0 de la tragedia

Victoria I. Cardiel
Roma

¿Cómo está actuando Cáritas Española ante el mayor desastre natural que ha vivido este país en las últimas décadas?

—Desde el primer día de la DANA pusimos en marcha un protocolo para asistir y sostener a las Cáritas diocesanas más afectadas en la gestión de la respuesta a la emergencia. Establecimos además una campaña para canalizar la solidaridad de la sociedad española y poder responder de la mejor manera posible a la demanda de ayuda. En esta fase, la prioridad de algunas Cáritas parroquiales está siendo localizar sobre el terreno a las personas que ya se encontraban en situación de vulnerabilidad para conocer su situación y poder apoyarlas en lo que sea necesario, porque ahora su situación es todavía más compleja.

¿Cuáles son los mayores desafíos logísticos a la hora de distribuir la ayuda?

—Desde Cáritas Española estamos haciendo de intermediarios con las grandes empresas que, por su enorme capacidad logística, pueden facilitar distintos bienes en el punto en el que se necesitan. Una de las principales necesidades ahora es identificar las instalaciones más apropiadas para el almacenaje de productos en un momento complicado, en el que el barro todavía lo inunda todo. Es también primordial la coordinación de la labor de los voluntarios en las tareas de limpieza. Se pierde efectividad si cada uno va a lo suyo.

¿Qué necesidades son las más urgentes?

—La situación es diferente en cada zona y en cada pueblo. En el área de Valencia, los esfuerzos se centran en la coordinación de la ayuda con las distintas vicarías donde se encuentran las Cáritas parroquiales con más problemas causados por la riada. Tanto en Letur (Albacete), como en Mira (Cuenca) seguimos prestando el

→ **Septién** fue nombrado en septiembre. Se encuentra en Roma realizando un Doctorado en Ciencias Sociales en la Pontificia Universidad Gregoriana.

apoyo necesario a la población afectada. En este momento, estamos evaluando los daños causados por el temporal. De hecho, la labor principal sigue siendo la limpieza del barrizal. También estamos ofreciendo apoyo psicológico y acompañamiento. Nuestros voluntarios son parte del tejido social y también son víctimas de esta tragedia. A veces basta una mirada empática en un silencio orante para decir «lo hemos perdido todo, pero estoy aquí sufriendo contigo».

El Grupo Inditex ha donado dos millones de euros a Cáritas, además de tantas aportaciones de particulares y otras entidades. ¿Cómo se gestiona este dinero?

—Hemos activado una campaña de emergencia para recaudar fondos y hemos recibido varias donaciones. En estos casos hay que establecer prioridades, pero es pronto para pensar en el largo plazo. Aunque no se gasta todo el

presupuesto disponible en este momento. Uno de nuestros principios es generar procesos en la gente. En Cáritas, optamos por una transformación integral de todas las dimensiones de la persona. Por ejemplo, se va a tratar de revertir la situación de las personas que ya malvivían en la calle antes de la DANA, para que puedan acceder a una vivienda digna.

El cambio climático ha intensificado los fenómenos meteorológicos extremos, cada vez más mortíferos.

—El Papa Francisco nos lo ha repetido varias veces. No es que haya una crisis climática y una crisis social: es la misma crisis. Los que más sufren las consecuencias de estos sucesos son los pobres y excluidos. Para nosotros es muy

PARA AYUDAR
Bizum
00089
Además, Cáritas Española sigue recogiendo donativos a través de su web, caritas.es o en sus cuentas en distintos bancos.

importante tanto la concienciación social como la aplicación de modos de vida sostenibles que sean más respetuosos con nuestra casa común.

¿Han modificado su forma de actuar ante esta tendencia?

—A raíz de la erupción volcánica de La Palma de 2021 estuvimos revisando los protocolos, pero este tipo de catástrofes son muy diferentes unas de otras y hay que adaptarse a cada caso concreto. En todo caso, tenemos un radio de acción limitado en cuanto a protocolos se refiere: se orienta a derivar a las personas que han perdido su hogar a los centros de acogida que hay o a ayudar a los que siguen buscando a sus seres queridos a dar con los canales habilitados para ello; además de poner todos nuestros servicios a disposición. ●





↑ Teo ha acompañado a un grupo de once voluntarios de la parroquia de San Pascual Baylón de Valencia a buscar a una persona desaparecida en Cheste.



TEO PEÑARROJA
Editor de
Nuestro Tiempo

No existe el dolor colectivo, por mucho que esto se le parezca. Estos días estoy escribiendo una crónica para la revista *Nuestro Tiempo*, donde trabajo, sobre la catástrofe que han causado las inundaciones en Valencia, y me enfrento al reto paralizante de contar lo inefable, de darle forma de ficción —planteamiento, nudo, desenlace; protagonistas, antagonistas, matices— a lo que de suyo es inasible: una realidad que grita en cada pecho con acento propio. Hay un atajo que usamos con frecuencia en los medios de comunicación y al que ya me referí en mi último artículo sobre la crisis migratoria en Canarias: las cifras. Parece que la pulcritud de la matemática, tan abstracta, consigue contener la realidad, domesticarla. 217 muertos.

Pero sucede con el dolor que en ocasiones, espoleado con una furia especial, se desborda como los barrancos y las ramblas que han causado todo este desastre, por mucho que nos empeñemos en intentar que avance por un cauce artificial. La UME me ha regalado una metáfora: no se atreven a dar una cifra, ni siquiera estimada, de desaparecidos. ¡Ah! Nietzsche estaría orgulloso, porque el concepto momifica la vida.

EN PRIMERA PERSONA

En un contexto de fracaso absoluto del Estado, que ha llegado tarde y mal, el pueblo valenciano se ha entregado con fervor ardiente a ayudar a sus hermanos

Dolor desbordado, caridad desbordante

Si no hay cifra solo queda la historia.

La historia es esta: hoy —escribo estas líneas el lunes, 4 de noviembre— he acompañado a un grupo de once voluntarios de la parroquia de

Además de nosotros doce, no había nadie buscando. Harían falta un centenar de personas para poder llevar a cabo una búsqueda en condiciones

San Pascual Baylón de Valencia a buscar a una persona desaparecida en Cheste la noche del desastre. La esposa de este hombre lleva tres días recorriendo el barranco en busca de su marido. Hemos cubierto diez o doce kilómetros del río. Además del paisaje posapocalíptico —un puente del que cuelga un camión como una piñata, otro derruido sobre el lecho del río, coches enterrados hasta la altura del retrovisor, otros convertidos en amasijos de metal—, me ha impresionado la inmensa soledad del

paraje. Además de nosotros doce, no había nadie buscando. Harían falta un centenar de personas para poder llevar a cabo una búsqueda en condiciones. Hoy no hemos tenido éxito; mañana otro grupo rastreará otro trecho.

Tampoco existe la caridad colectiva, a pesar de los miles de valencianos que se han echado a la calle para ayudar a sus vecinos. Los voluntarios han mostrado la única faceta buena de todo esto. En un contexto de fracaso absoluto del Estado, que ha llegado tarde y mal, el pueblo valenciano se ha entregado con fervor ardiente a ayudar a sus hermanos. Desconocidos, sí, pero ya irremisiblemente hermanos. Tampoco esa historia se puede contar con cifras. ¿Han sido 15.000 voluntarios? Sí. Pero, ¿qué importa? La historia de cada uno, su enorme esfuerzo —siempre minúsculo en comparación con todo lo que se ha hecho estos días— es una historia de amor épica.

Los chicos de esta foto acababan de encontrar un balón de plástico en el lecho del río, después de horas de búsqueda. Dale un balón a un hombre y lo harás niño cinco minutos. Están cansados. Agotados. Llevan cinco días acudiendo donde se les necesita, cubiertos de barro. Vacían a pulso un bajo en Paiporta, levantan una barricada en una casa en Picaña, transportan agua y comida a la parroquia de Chiva, buscan a un desaparecido. Desayunan y cenan, pero no está muy claro que coman. Se duchan y vuelven. Las víctimas y los voluntarios son la historia desbordada. No creo que nadie sea capaz de contarla entera. ●

NO TIENEN VINO

«**H**asta aquí llegó la riada». Por toda Valencia se encuentran

baldosas que marcan el nivel de la riada del otoño de 1957. Cuando pasábamos por una de esas baldosas mi padre, que es valenciano, nos acercaba a mis hermanos y a mí de pequeños y nos las enseñaba. No sé cuántas veces llegó a explicarnos la historia. Mi abuelo hizo lo mismo con él. Era como una advertencia, como si aquella baldosa fuera una cicatriz de la ciudad. Yo era pequeño y no entendía nada, porque no venía ningún río. Desde 1973 el cauce que atraviesa la ciudad está seco porque lo desviaron en las obras faraónicas del plan sur. La ciudad ha llenado el cauce con jardines, campos de fútbol y parques infantiles. Mi generación podía mirar lo natural como si estuviera o debiera estar domesticado.

Pero la semana pasada la naturaleza nos ha demostrado otra vez más su verdadera consistencia. La cultura debe tratar de adaptarse a ella continuamente, porque no puede sencillamente someterla. La cultura humana nace precisamente para proteger al ser humano de las inclemencias del mundo natural. Los hombres se juntan para poder vivir, decía Aristóteles, y siguen juntos para alcanzar la vida buena. Todos los animales sobreviven en su medio en la medida en que se adaptan con sus capacidades a él. El hombre, con sus particulares capacidades y finalidades, no tiene que hacer algo distinto.

En ese estricto sentido, la cultura humana es por naturaleza ecológica, porque la cultura es la forma en la que el ser humano se integra

Riadas: entre ecologismo y ecología



CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

La semana pasada la naturaleza nos ha demostrado otra vez más su verdadera consistencia. La cultura debe tratar de adaptarse a ella continuamente, porque no puede sencillamente someterla

en su medio. El problema es que el ecologismo actual se llega a oponer a la ecología. En los últimos años nos hemos llegado a creer que ser ecológicos consiste en subir los impuestos medioambientales, tomar yogur bio y poner un carril bici. Eso es una caricatura y una estafa. Ser ecológicos significa adaptar la vida del hombre a la naturaleza. Lo cual implica, naturalmente, no destruir el medio sin el que el hombre no puede vivir. Pero tratar el medioambiente como si fuera una suerte de paraíso preter-natural que debiera ser preservado incólume es lo contrario a la ecología verdadera que exige la vida humana. No existe semejante naturaleza estática y paradisíaca, ni siquiera si el hombre no hubiera aparecido en la tierra (como pretende el ecologismo).

Por eso, es necesario decir que no es ecológico paralizar el plan hidrológico nacional desde hace 20 años.

Como no es ecológico no haber realizado las obras en el barranco de Poyo que se sabían necesarias, después de haberse desbordado varias veces en los últimos tiempos y haberse estudiado el caso desde 1990. Eran conscientes en el Ministerio de Transición Ecológica desde hace cuatro años, porque ellos mismos pidieron hace cuatro años un informe y tiene un proyecto aprobado que nunca se termina de realizar.

Lo sabían administraciones inferiores de la zona que nunca creyeron que llovería tanto como para que un eventual desbordamiento alcanzase a afectar más (¡como si fuera poco!) que al tejido empresarial allí situado. Como tampoco es ecológica la superposición de administraciones que convierte todo en burocracia. El problema no es que no hayan previsto la dimensión de las precipitaciones, sino la resistencia para tomar las

precauciones que de forma espontánea se debían tomar.

Hay una oposición endiablada contra cualquier modificación del medio que mejore las condiciones de vida del ser humano. Pues, las presas, los pantanos, las canalizaciones, los trasvases, los diques y defensas no son medios de destrucción de la naturaleza, sino de adaptación de la vida humana a ella. La ingeniería es por naturaleza ecología, aunque evidentemente pueda ser siempre más ecológica cuanto más y mejor se adapte el hombre al medio en que vive. Modificar el medio lo hacen todos los animales, cuando cazan, constituyen madrigueras y producen restos. La *huella cero* es un concepto absurdo en sí mismo. Todos los animales dinamizan y cambian el equilibrio de la naturaleza en su lugar a través de su forma de vivir. Lo mismo debe ocurrir con el hombre (que incluso está llamado a mejorar el medio, como es el caso de la trashumancia como prevención de los incendios).

No se trata ahora de acusar a ningún gobierno, pues todavía carecemos de la información suficiente para depurar responsabilidades concretas. El mayor peligro que podríamos correr es incurrir en una mayor politización de esta tragedia. Pero es preciso hacer acopio de lo que está pasando para romper determinados tabús.

Por ello, debe aprenderse la verdadera ecología de la ciencia y, sobre todo, de la humanidad de los que sufren y de los que ayudan. No hay mayor cultura que la que socorre al hombre desamparado. Y no habrá verdadera ecología sin ella. La cultura son esos miles de voluntarios y trabajadores (ejército incluido), que entierran a los muertos, envían alimentos y dinero, limpian el terreno, reconstruyen carreteras, puentes y cauces, para permitir así la vida del hombre. ●

TEODORO NARANJO DOMÍNGUEZ



↑ Imagen de los efectos de la riada de 1957 en Valencia.

Las apuestas de las parroquias por la transparencia

Informática exhaustiva y ambiciosa para la contabilidad

«Tenemos instalado el SAGE, un programa de contabilidad profesional que el Arzobispado puso en funcionamiento para las parroquias», explica Miguel Antonio Ruiz, sacerdote al frente de la Asunción de Nuestra Señora, en Torreldones, desde hace 24 años. Con este programa informático, en vez de con libreta y boli o un mero Excel —y sobre todo en unidad con el resto de parroquias— el Consejo Económico puede abarcar cuestiones más complejas, «sobre todo impuestos».



Gestionar no es solo cuestión de buena voluntad

De los 60 voluntarios de la Santísima Trinidad, en el Barrio de la Concepción, los que forman parte del Consejo Económico — como Raquel Montesinos — «son gente que ha trabajado o que sigue trabajando en la empresa». Con edades comprendidas entre los 40 y los 70 años, no confían la gestión del dinero solo a la buena voluntad, sino también a la técnica. Además, «tenemos una web que está muy actualizada y hemos hecho un gran esfuerzo de comunicación y cercanía».

«En la parroquia miras cada euro, pues no es tuyo»

El empuje de laicos preparados en los consejos económicos de las parroquias les permiten encontrar recursos donde no parece posible. Por el Día de la Iglesia Diocesana nos cuentan sus secretos

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Aquí no hay mucho dinero pero, en plena crisis económica y en la zona de Vallecas, hemos construido un templo». Nos lo cuenta Jesús Enrique Saiz, párroco de Santa María Josefa del Corazón de Jesús, en el austero barracón que sirvió durante doce años como iglesia antes de concluir la obra en 2023. Todo un logro en el Ensanche de Vallecas, uno de los barrios con menor renta de la capital, y con el reto añadido de que «nada más comenzar la obra se nos duplicaron los costes por la guerra de Ucrania».

Fernando Jara, laico, experto en control financiero y miembro del Consejo Económico de la parroquia, detalla cómo, al pasar los gastos de construcción de uno a dos millones de euros, se dieron cuenta de que con las aportaciones que ya tenían apalabradas no era suficiente. La estrategia que adoptó el equipo, igual que se hizo en los años 70 con otras parroquias del extrarradio, fue trocear la obra en pequeñas conquistas e invitar a los feligreses a sufragar las partes del templo que más significaran para ellos.

«En vez de pedir a la gente un montón de dinero, los constructores nos detallaron los costes de cada parte: 30.000 euros la capilla de adoración; 10.000, el solado;

el altar, 4.000...», narra Jara. La constructora, pese a las complicaciones de levantar un templo a pedazos en vez de de forma homogénea, contribuyó acabando de una en una las partes completamente financiadas. Una apuesta que el Consejo Económico combinó con la elaboración de unos carteles semanales que mostraban el avance de las obras a través del dibujo de unos termómetros. «La gente con eso se animaba y así conseguimos muchas partes», recuerda Jara, antiguo empleado del Banco de España.

La historia de esta parroquia es una más de entre tantas que hacen lo imposible con pocos recursos y un claro ejemplo de buenas prácticas por la transparencia económica. Una apuesta de las comunidades madrileñas que viene especialmente a colación del Día de la Iglesia Diocesana, que se celebrará el próximo 10 de noviembre. Por este motivo, el cardenal José Cobo presidirá una Eucaristía en la catedral de la Almudena a las 12:00 horas. El párroco de Santa María Josefa del Corazón de Jesús recalca cómo para levantar esta iglesia en el Ensanche de Vallecas fue imprescindible el trabajo de sus 120 voluntarios. En esta comunidad suponen un 20 % de los 600 feligreses que acuden a Misa cada fin de semana. «El altar, que pesa una tonelada, lo colocamos entre diez personas. Están muy disponibles y ya no supone solo el dinero que te ahorras: genera vínculos y luego pueden decir que ellos mismos lo han colocado», apunta este sacerdote de los Discípulos de los Corazones de Jesús y María. Es un instituto religioso con presencia internacional que permitió a los feligreses ponerse en contacto con expertos de confianza. «Cuando se me acerca una persona, con rapidez estoy ya pensando en cómo puede servir a la comunidad», confiesa Saiz, quien revela que el secreto para una parroquia viva



En cifras

60%

de los ingresos en la Asunción de Nuestra Señora (Torreldones) son asignaciones.

120

voluntarios levantaron Santa María Josefa del Corazón de Jesús.

es «descubrir las capacidades de las personas» y ponerles a trabajar. «Les digo que asumo sus errores y, si tienen duda sobre hacer algo o no y no me pueden localizar, que vayan adelante».

La sobriedad al ejecutar la obra también ha permitido que su equipo de Acción Pastoral dedique más recursos a las personas vulnerables a las que atienden. «Acabamos de enviar víveres a Valencia», apunta Cristina Martínez, profesora de Biología y una de las responsables del brazo solidario de esta comunidad en un barrio con pocas estructuras públicas. Aparte de servir a los niños para jugar y estudiar, en la parroquia «atendemos a las familias vulnerables con un apoyo económico para alquileres y material escolar y les ayudamos a hacer documentos para solicitar el ingreso mínimo vital o pedir tarjetas de sanidad». «Realmente creo que Dios provee y el Señor está detrás de todo esto», sentencia esta vecina.



Revisión anual de contratos con proveedores

«La transparencia y la sostenibilidad está en el ADN de la Iglesia», explica Fernando Jara, del Consejo Económico de Santa María Josefa del Corazón de Jesús, en Vallecas. «Para ahorrar en las facturas, revisamos anualmente los contratos con los proveedores y, si encontramos uno más barato, nos cambiamos». Además, tienen soluciones creativas. Por ejemplo, durante la construcción del templo, colocaron vallas publicitarias en su parcela para conseguir ingresos extra.



RODRIGO MORENO QUICIOS



En la parroquia de la Santísima Trinidad, erigida en los años 50 junto al resto del barrio de la Concepción, «transmitimos de forma anual el resultado de las cuentas», explica Raquel Montesinos, directora de departamento en una aseguradora y miembro del Consejo Económico. En papel y accesibles para los mayores, los balances «se mantienen visibles durante meses en el tablón de la parroquia», recalca. En esta iglesia de barrio las colectas y donativos suponen el 65 % de los ingresos y experimentan un repunte cada vez que los niños reciben la Primera Comunión o se celebra un matrimonio o un funeral. Montesinos matiza que «tenemos muy interiorizado que nunca jamás se dice una palabra exigiendo donativos». Estos llegan espontáneamente de quienes así lo consideran. Ni siquiera se piden en las bodas, una ocasión en la que no se suele reparar en gastos.

En una sociedad donde «cada vez hay menos sacerdotes», Montesinos reivindica

la importancia de que el párroco «se centre en el acompañamiento espiritual» y los laicos, entre los que hay profesionales económicos, asuman las cargas administrativas que puedan, tal y como ha recogido como conclusión el Sínodo. Ángel Luis Caballero, párroco de la Santísima Trinidad, le da la razón recalando que así lo señalan «los documentos de la Iglesia, como *Christifideles laici*», una exhortación pastoral firmada por san Juan Pablo II en 1988. «Tenemos que darnos cuenta de que la parroquia es una comunidad de comunidades desde el Concilio

«Tenemos muy interiorizado que nunca jamás se dice una palabra exigiendo donativos»

← **Cristina**
Martínez, Jesús
Enrique Saiz y
Fernando Jara en
el contenedor que
fue su parroquia
durante doce
años.

Vaticano II y no la formamos solo los curas», añade el sacerdote.

Esta parroquia iba a contar en origen con un gran templo, del que el actual iba a ser solo la cripta. Pero finalmente se vio que no era necesario y el proyecto quedó inacabado. Montesinos reconoce que «a veces hace un poco de frío y la megafonía se oye regular». Pero lo aborda desde el convencimiento de que «las actividades pastorales hay que sacarlas adelante y no se puede renunciar a la transmisión del Evangelio».

Del cestillo a las suscripciones

Cuando el sacerdote Miguel Antonio Ruiz llegó en el 2000 a la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, en Torrelodones, «un 25 % de los ingresos venían de las suscripciones, un 50 % eran colectas y otro 25 % eran donativos». Tras distintas campañas, actualmente «aproximadamente el 60 % son suscripciones, un 30 % colectas y un 10 % donativos».

Este cambio desde un modelo más informal a otro en el que cada mes entra una cantidad más o menos estable de dinero les permitió «mantenernos sin agobios durante la pandemia» porque —con o sin celebraciones presenciales— los feligreses pudieron sostenerla. José Manuel Ojeda, ingeniero y miembro del Consejo Económico recalca que, al igual que en una empresa, «tener ingresos asegurados y contratos a largo plazo te da estabilidad». Otra de las pautas que revela es que las parroquias se coordinen con las de alrededor. «Tuvimos hace años en el arciprestazgo un convenio con una empresa telefónica con el que ahorramos bastante» pues, al ser muchos clientes, les ofrecieron precios especiales.

«En una parroquia miras cada euro aunque lo tengas, pues tienes que administrar un dinero que no es tuyo», reivindica Ruiz. Finalmente, destaca la gran ayuda que supone el Fondo Común Diocesano, que «en Madrid funciona con mucha eficacia» y que permite que, con aportaciones de comunidades solventes como la suya, «se pague el sueldo de sacerdotes en otras parroquias que no tienen ingresos». ●

APUNTE

Transparencia al servicio de la misión



JOSÉ MARÍA ALBALAD

Delegado de Economía de la archidiócesis de Madrid

Sostenibilidad, transparencia o buen gobierno son palabras de moda en la gestión empresarial y de las organizaciones, también entre aquellas sin ánimo de lucro. Lo vemos a menudo en el relato de grandes compañías y de ONG que buscan posicionarse con mejores índices de confianza, conscientes de que sin una sólida reputación resulta complejo crecer en el mercado.

La Iglesia no es una empresa y, por tanto, sus lógicas son diferentes. Pero sí puede implementar buenas prácticas de otros ámbitos profesionales para mostrar el rostro de Dios de manera transparente y creíble. De hecho, la transparencia es el principio más mencionado en la reforma económica que está impulsando el Papa Francisco en la Santa Sede.

Más allá de normativas o de lo que exija la sociedad, la Iglesia quiere —por convicción— ser cada vez más transparente y rendir cuentas porque gestiona un patrimonio alimentado en gran medida por donaciones de fieles y personas que valoran su labor. Una buena gobernanza es signo de responsabilidad y compromiso con la verdad.

La archidiócesis de Madrid —en línea con la Conferencia Episcopal Española— continúa avanzando en la modernización de la administración y en la puesta en marcha de procesos en los que cada uno asume su propia responsabilidad. Las auditorías, los códigos de buen gobierno, el control presupuestario, la incorporación de la tecnología a la gestión, los criterios de austeridad y contención del gasto, los sistemas de cumplimiento normativo o la mayor participación de los laicos a través de los consejos parroquiales y diocesanos son realidades cada vez más presentes en la Iglesia que camina en Madrid.

El cardenal Cobo, en un encuentro con la Curia del Arzobispado, recordaba hace unos meses la necesidad de «una organización eficaz, resolutiva, bien trabada y eficiente que nos ayude a cumplir la misión encomendada desde las claves de la doctrina social de la Iglesia». La economía es un medio para cumplir la misión, nunca un fin en sí mismo. El camino emprendido desde hace años abraza esa cultura de la transparencia. Un servicio desde los valores del Reino que transmite confianza y asegura que la Buena Noticia del Evangelio llegue a toda la sociedad. ●

SANTA MARÍA SOLEDAD TORRES ACOSTA Y SAN PEDRO POVEDA



SANTA MARÍA SOLEDAD TORRES ACOSTA Y SAN PEDRO POVEDA

J. L. V. D.-M.



↑ **Padres e hijos** atienden en el templo a una catequesis sobre el profeta Jonás.

→ **La parroquia** está situada estratégicamente en el centro de Las Tablas.

← **Jóvenes** se encuentran en los locales parroquiales para su reunión de Effetá.



Esta es la parroquia con más niños de España

Santa María Soledad Torres Acosta y San Pedro Poveda llega a los padres de 650 chicos de catequesis y a los empleados de grandes empresas cercanas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En la madrileña parroquia de Santa María Soledad Torres Acosta y San Pedro Poveda, los auténticos protagonistas son los niños. En un barrio relativamente nuevo como lo es el de Las

Tablas, que lleva años experimentando una notable explosión demográfica, hay en la actualidad apuntados a las catequesis de iniciación cristiana, con vistas a recibir la Primera Comunión, más de 650 niños. Ha habido años en los que esta cifra ha rondado el millar.

¿Puede ser la parroquia con más niños y jóvenes de Madrid? «Sí», responde el párroco, Roberto Rey, sin dudar. Apostilla que «posiblemente» sea la mayor de España en este sentido. «Hay que tener en cuenta que este es un barrio con gente muy joven, por ser de muy reciente formación, lo que hace que vengan por la parroquia muchas familias y muchos niños», explica el párroco.

La parroquia se erigió canónicamente en el año 2008, cuando parejas de todo Madrid comenzaban a ocupar con sus cochecitos de bebés las calles de Las Tablas, buscando sus es-

pacios abiertos y viviendas a un precio más asequible que el que podían encontrar en otras partes de la ciudad más cercanas al centro. En este punto, la parroquia también trabaja con los padres de los menores, «en un 75 % alejados de la fe y de la práctica religiosa», cuenta Rey. Por eso, «nuestra misión incluye ofrecer a los padres catequesis familiares una vez al trimestre, con contenidos que van acompañados a los que reciben sus hijos». Por eso, no es raro ver a familias enteras, arrimadas frente al altar del templo, asistiendo a una catequesis sobre Jonás, por ejemplo. También se les ofrecen otras herramientas de primer anuncio, como Proyecto Amor Conyugal o los Cursos de Cristiandad, que ya han seguido varias parejas de padres que han continuado su recorrido en los grupos de adultos de la parroquia; o el Camino de Santiago con adultos y familias que se organiza cada verano.

Y, como el proceso catequético continúa, el grupo de poscomunión lo conforman más de 100 niños, mientras que el de adolescentes supera los 140. A todos ellos se suman los jóvenes universitarios, también 140, que se reúnen todos los jueves en unos locales parroquiales que rara vez durante la semana se quedan desocupados. «Tenemos cinco salas de catequesis y de lunes a viernes se llenan dos turnos en cada una de ellas», relata el párroco; un trasiego continuo de niños. Los atienden 106 catequistas y es «toda una aventura anual a la hora de buscar voluntarios y de implementar los nuevos materiales de la diócesis». La oferta parroquial la completan los retiros de Effetá, a los que siguen reuniones semanales que dan continuidad a la experiencia. Muchos de ellos asisten después, cada verano, a alguno de los tres campamentos que ofrece la parroquia a niños, adolescentes y jóvenes, separados por edades.

Grupos de adultos

Hoy, el barrio de Las Tablas, con sus 40.000 habitantes, se ha convertido también en un imán para grandes empresas como Telefónica, FCC, Dragados o BBVA, que han levantado en él sus sedes centrales. A sus miles de empleados también da servicio la parroquia y «no es raro que vengan a la primera Misa de la mañana, antes de entrar a trabajar, o ya a la de la tarde, antes de irse a casa», afirma el párroco. Incluso algunos de ellos están apuntados al grupo de adultos para crecer en la fe o para recibir el sacramento de la Confirmación.

Todo este trabajo con niños y familias, al que dan forma el párroco y sus dos vicarios, no eclipsa sin embargo la atención a los más desfavorecidos. Así, como en el barrio no hay en estos momentos muchas familias que se encuentren en situación de extrema pobreza, «extendemos nuestra ayuda y nuestro acompañamiento a las parroquias de barrios vecinos, donde hay mayor necesidad», concluye Rey. ●

La casa de todos

El Calendario de sobremesa de la Familia 2025 está a su disposición!



**¡Solicítelo
ahora mismo!**



S.O.S. Familia

Cabo Touriñana, 2
28290 LAS ROZAS (Madrid)

Tel. **91 552 7823**

© **618 412 605**

sosfamilia@sosfamilia.es
www.sosfamilia.es

MUY BONITO, PRÁCTICO Y PIADOSO. Trae los santos de cada día, espacio para anotaciones y hasta las fases de la luna...

Lo mejor: está dedicado a la Santísima Virgen. Su objetivo se encuentra resumido en el título: **¡Doce meses bajo la protección de Nuestra Señora!**

Cada página presenta preciosas fotografías de las principales invocaciones que se veneran en España.

Puede pedir uno para Ud. o varios para regalar. Se trata de un calendario benéfico que no se vende y se sufraga con los donativos que cada uno pueda ofrecer.

Con eso Ud. ayudará también a promover la gran obra de apostolado pro familia cristiana, unida y fuerte que llevamos a cabo desde hace 33 años.



Carlos Aguilar

«Antes, la piedad popular no tenía buena prensa»

ENTREVISTA / El delegado para la Piedad Popular, nombrado a final del verano, está volcado en la iniciación cristiana de los cofrades que aún no han sido bautizados

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Antes de ser delegado para la Piedad Popular, lo fue de Catequesis y también de Evangelización. ¿Qué relación guardan estos servicios?

—Hoy en día la piedad popular es uno de los modos de evangelizar y dar un testimonio público de fe. Ahí es donde la Iglesia sale a la calle y tiene una presencia visible. Por tanto, es una manera de hacer un anuncio, de llamar la atención, no solo para los fieles, sino también para todo el que lo ve y participa

de ello. Por otro lado, ahora hay mucha gente que, ante las manifestaciones de la piedad popular, se siente llamada. Se acerca, quiere formar parte de una hermandad o una cofradía y, cuando les preguntas por la partida de Bautismo, no tienen. A estas personas que se acercan a la Iglesia sin haber recibido la iniciación cristiana hay que ofrecerles una catequesis y un proceso catecumenal.

Aquí tiene que ver mucho la Delegación de Liturgia, para ayudar a que la piedad popular se alimente de la verdadera doctrina. También la Delegación de Jóvenes, porque en las hermandades y cofradías hay muchos; la de Actos Públicos, porque las procesiones que se realizan en la calle mueven mucha infraestructura. O la Delegación de Migraciones, porque quienes vienen a nosotros aportan su experiencia de fe. La idea del cardenal Cobo es que nos demos cuenta de que la piedad popular no es un campo aislado, sino una realidad donde confluye la acción pastoral. No hay tecla del piano que no suene.

¿Está usted muy vinculado a la Almudena y a la piedad popular madrileña?

—Por parte de mi madre soy muy madrileño. Su familia vino en 1827 desde un pueblo de Cuenca, Horcajo de Santiago, y

soy del barrio de Lavapiés. He vivido en mi familia materna la devoción. De niños nos llevaban a la Virgen de la Paloma. También a la Almudena, porque mi madre pertenecía a la Corte de Honor. Eso sí, aquí la popular era por goleada la Paloma. Hasta que Pablo VI declaró a la Almudena patrona en 1977 y se terminó la catedral en 1993, no tenía mucho arraigo. El cardenal Rouco lo promovió. Además, mi hermana se llama Gema por la santa. El parto fue muy complicado, mi madre ofreció llevar el hábito de santa Gema si salía bien y recuerdo que en mi Primera Comunión ella aún lo llevaba. También teníamos una frutería y allí hubo siempre un san Pancrancio y a los amigos que venían se les daba perejil para que tuvieran suerte con la lotería. He visto muy de cerca esa piedad popular de gente sencilla que vivía ese modo de expresión.

¿Ha habido prejuicios contra esta forma de vivir la fe?

—Cuando era seminarista, la piedad popular no tenía muy buena prensa. Para muchos sacerdotes, esto de cuidar a las cofradías y hermandades no era una labor en la que poner alma, vida y corazón. Ahora hemos visto el potencial evangelizador que tiene dicho cuidado; es una manera de sintonizar con las personas para ofrecerles una honda vivencia cristiana. Muchos empiezan acercándose a las hermandades y cofradías y luego hacen los retiros de Emaús, Effetá o Encuentro Matrimonial. El punto de enganche es la devoción popular. Sin ella, ¿cómo íbamos a poder proponer estos espacios de encuentro con el Señor?

¿Han revitalizado este ámbito las personas migrantes?

—Ahora tengo la suerte de estar en la parroquia de San Lorenzo, donde la realidad devocional es muy importante. Allí veo todas las imágenes, empezando por la Virgen del Cisne de Ecuador y otras devociones hispanoamericanas. También está la Virgen del Pilar en un altar con la bandera de España. Es la iglesia en la que estoy bautizado y, cuando era adolescente, jamás la vi así ni la sacaban en procesión. Al poner al resto de Vírgenes sus signos identificativos de Bolivia o Perú, nosotros hemos buceado en nuestras raíces, que teníamos olvidadas. El otro día hubo un curso para catequistas y habría unos 60. Tres cuartas partes eran de origen latino. Ahora mismo, la renovación que estamos viendo por esta vía es una maravilla y el punto de contacto es la devoción a la Virgen. ●

CEDIDA POR CARLOS AGUILAR



← **Carlos Aguilar** en la parroquia de San Lorenzo, con imágenes religiosas de distintas procedencias.

LA VOZ DEL CARDENAL

¿Cómo va mi esperanza en esta vida?

Homilía en la Misa de Todos los Fieles Difuntos en la catedral de la Almudena. 2 de noviembre de 2024

Hoy la Iglesia nos invita a mirar la vida tal cual es. No desde la muerte, porque morir se pasa, sino desde la eternidad que es Dios en su amor. Eso nos coloca no en una actitud de melancolía, sino que posibilita una actitud de esperanza y, cómo no, de espera de poder escuchar algún día aquellas palabras de Jesús: «Venid, benditos de mi Padre». Mirar arriba es, con la gente que tenemos alrededor, con nuestros pastores, con las familias que nos han acompañado, con la gente de nuestras comunidades, aprender a vivir sabiendo a dónde vamos. Esta es la esperanza.

Ese camino hay que hacerlo y hay que vivirlo. Por eso, hoy es un buen día para

preguntarnos cómo vivimos cuando decimos «espero la resurrección de los muertos». ¿Cómo vivimos eso? No simplemente de palabra. O cómo va mi esperanza en esta vida que Dios me ha puesto. ¿Soy capaz de ir a lo esencial o nos distraemos con cosas superfluas que no van a ningún lado? Es un día para preguntarnos si cultivamos la esperanza o vivimos un poco desde la queja, porque no valoramos que hay muchas cosas que pasan y que no tienen importancia. Es un día para, delante de los que nos han precedido, preguntarnos en qué se me va la vida.

Los que vivieron antes que nosotros nos sitúan y lo primero que nos hacen

es mirar a Cristo Resucitado. Es Él el que da la vida y aquí, en su Iglesia, es un buen lugar para pedir por la vida, por los nuestros y para acoger el amor de Dios. Es Jesucristo el que se ha hecho solidario con la humanidad. Todo lo que es destrucción y muerte lo asocia a su vida y a su cruz y lo transforma en resurrección. Por eso hoy oramos por los difuntos. Es un gesto precioso, lleno de amor y de cariño. Cada oración por nuestros difuntos es un acto de fe en el Resucitado, de fe amorosa. La oración no es un diálogo entre los difuntos y yo. Es el Resucitado el que ilumina la muerte y el que se hace mediador. ●

IGNACIO ARREGUI / ARCHIMADRID



◀ En 2023 los grupos folclóricos no fueron en la procesión pero bailaron en algunos puntos, como la plaza de la Villa.

«La Almudena también es nuestra patrona»

Grupos de baile regionales formados por madrileños de adopción bailan para la Virgen como agradecimiento a la acogida en la capital

María Martínez López
Madrid

Carmen Tapia nació en Madrid «por casualidad», un Domingo de Resurrección que su padre tenía que estar en la capital. Como ahora ella, sus padres trabajaban durante la semana en la ciudad pero los días libres iban al pueblo, Moraleja de Sayago (Zamora). «Nuestra vida está allí. Donde sientes que estás un poco de prestado es aquí», reconoce, para aclarar rápidamente que no lo dice desde la falta de cariño. Al contrario, «estoy muy contenta. Es una ciudad muy buena en acogimiento. Aquí entramos todos».

Los días en su tierra o con parientes en Salamanca le inculcaron el gusto por el folclore. «La gente se juntaba a cantar y

bailar sin que fuera fiesta», recuerda. Al descubrir que había grupos dedicados a lo mismo en Madrid, se metió en uno zamorano y en el de la Asociación Charra en Madrid. Con este acudirá el domingo a las 11:30 horas a la ofrenda floral de las casas regionales a la Virgen de la Almudena, llevando además alimentos. No participarán en el posterior pasacalles hasta la plaza de la Villa ni en las actuaciones allí para poder ir a otro compromiso. Se han repartido así porque «un pasacalles es bonito pero para nosotros es más importante la ofrenda», asegura.

Si estará la Agrupación Rosalía de Castro del Centro Gallego de Madrid, que preside Jovita Fernández. Llegó de Valdeorras para sacar una oposición y aquí se casó y nacieron sus hijas. Por eso también se siente madrileña —«uno no solo es de donde nace, sino de donde paca»— y agradece el poder haberse establecido aquí. Pero «no queremos que nuestras raíces se pierdan. Y la forma de mantener ese vínculo es difundir nuestro folclore y tradiciones». Empezó a participar en los actos de la Almudena hace 32 años, cuando su hija tenía 5. Es, además, devota de la copatrona, la beata María Ana de Jesús.

Estos hijos de adopción de la Almudena comparten con los grupos folclóricos madrileños el empeño por homenajear a la patrona común, cada uno con sus tra-

jes, sonidos y danzas propios. Los locales harán su ofrenda el día 8 a las 19:45 horas, actuarán en la plaza de la Villa el 9, día grande, a las 11:30 horas y harán el pasacalles a las 17:00 horas. Unos y otros estarán presentes en la Misa solemne.

Aunque su implicación viene de lejos, desde hace un tiempo se está intentando recuperar su papel tras un periodo en que «se minusvaloró», explica Jesús Junquera, delegado de Actos Públicos de la archidiócesis. El formato cambió el año pasado. Hasta entonces, las formaciones iban en la procesión y bailaban. Pero para agilizarla y centrarla más en la Virgen, se decidió que solo saliera con ella una representación de cada casa, sin grupos de baile. Estos actuaron en un par de puntos y luego tuvieron su momento clave con la ofrenda, el pasacalles y los bailes.

«Siempre he defendido que las casas regionales debemos agradecer a Madrid la acogida que nos ha dado», asegura Fernández. «La forma de hacerlo es con nuestro folclore» en las fiestas. Junto a este agradecimiento, Tapia cree que «es muy importante demostrar que puedes tener devoción a la Virgen de la Concha, de Zamora, o a la Virgen de la Vega, de Salamanca, pero que la Almudena también es nuestra patrona. Multitud de gente de muchos sitios le tiene devoción y me parece muy bonito». ●

APUNTE

Las sedes de la Virgen



M^a CRISTINA TARRERO ALCÓN

Directora del Museo Catedral de la Almudena

El cronista de la Villa de Madrid Iván (Juan) de Vera Tassis y Villaroel en el siglo XVII describió a la Virgen de la Almudena de esta forma: «Está firme sobre una pequeña peana de dos dedos de alto; su aspecto es muy majestuoso y de profunda gravedad con que mueve a cuantos la ven a debida reverencia». Esta descripción sigue muy vigente. La diferencia es que, en la primitiva parroquia de Santa María la Real de la Almudena, la escultura se encontraba vestida con mantos donados por reinas y damas de corte, tal y como se puede apreciar en el Museo Catedral. Actualmente, en el templo catedral, la contemplamos sin mantos, puesto que, en 1892, don Ciriaco Sancha, obispo de Madrid, ordenó su restauración y la retirada de los adornos que la perjudicaban.

La catedral de la Almudena fue consagrada por san Juan Pablo II el 15 de junio del año 1993. Unos días antes, el 10 de junio, la imagen de la Virgen llegó en procesión desde la actual colegiata de San Isidro, que hacía de catedral provisional. Había estado allí solo los últimos 39 años, desde 1954. Su recorrido por diferentes templos comenzó en 1868, tras la demolición del primitivo de Santa María de la Almudena. En ese momento, fue llevada al convento de las Bernardas del Santísimo Sacramento, donde hoy se encuentra la catedral castrense. Ya había estado allí en otras ocasiones. Inicialmente, se pensó que su estancia no sería muy larga, ya que el clero, los fieles y la Congregación de la Real Esclavitud de la Virgen de la Almudena tenían la intención de construir rápidamente una nueva parroquia. No obstante, esta se retrasaba, y fue necesaria la intervención de la reina María de las Mercedes y del rey Alfonso XII para comenzar la edificación en 1883. La primera parte, la cripta, fue terminada en 1911, y el 29 de mayo de ese mismo año continuó el periplo de la imagen, que fue trasladada allí mientras seguían las obras. Sin embargo, la agitación política en España durante la primera mitad del siglo XX las ralentizó y dejó la cripta en mal estado. Así, se optó por trasladar nuevamente la imagen a la iglesia del Santísimo Sacramento en agosto de 1939, tras una procesión con motivo del Año Santo Mariano decretado por Pío XII. Allí permaneció hasta el 2 de febrero de 1954, cuando fue llevada a la colegiata. Finalmente, en 1993, encontró su sede definitiva en la catedral. ●

Programa de actos

7 de noviembre, 19:00 horas:
Último día del triduo en la catedral.

7 y 8 de noviembre:
Ofrenda floral y

solidaria de colegios en la explanada.

8 de noviembre, 17:30 horas:
Concierto del Orfeón Sociedad Conciertos Ayuntamiento de

Madrid (catedral). Otras bandas tocan el día 9 a las 18:00 horas y el 10 a las 12:00 y las 20:00.

8 de noviembre, 20:30 horas:

Vigilia de jóvenes en la catedral.

9 de noviembre, 11:00 horas:
Eucaristía en la plaza de la catedral y procesión. De 10:00 a

20:00 horas, ofrenda floral y solidaria.

10 de noviembre, 11:00 horas:
Ofrenda de veteranos de las Fuerzas Armadas.

TIEMPO DE CUIDAR



Gerardo Dueñas *

Hace algún tiempo, una tarde, celebrando como cada día en el hospital psiquiátrico, la liturgia nos regaló el relato de Jesús curando a un leproso (Mateo 8, 1-4). Aquel día estaba un servidor en la homilía explicando lo que significaba en la época de Jesús padecer lepra, que además de ser una dolencia

dermatológica podría ser considerada también una enfermedad social, ya que los que la sufrían habían de permanecer alejados de la gente, sin contacto alguno con ellos y gritando: «¡Impuro, impuro!» cuando alguien se acercaba.

Yo señalaba la actitud inaudita de Jesús, que, para curar al enfermo quiso tocarlo, siendo, a buen seguro, la primera persona que lo hacía desde mucho tiempo atrás. Habitualmente acudía a Misa una paciente, Inma, que hoy ya está de alta

hospitalaria. Permanecía siempre en silencio, interviniendo únicamente cuando era oportuno para contestar las palabras rituales. Y, de repente, levantó la mano y alzó la voz diciendo: «Entonces nosotros somos los leprosos de hoy». Me quedé sorprendido y le pregunté: «¿Por qué dices eso?». Y, con total naturalidad, me explicó: «Porque la gente se aparta de nosotros. Por ejemplo, cuando me subo en la parada del hospital psiquiátrico y me siento al lado de alguien, esa persona se levanta y se cambia de sitio. Parece que les da miedo que les contagiemos la lepra».

Ellos son conscientes

Inma se dio cuenta de que las personas que padecen problemas de salud mental son algunos de los leprosos de hoy, a los que los otros no se acercan por miedo y a los que mantienen fuera de sus círculos, quizá porque piensan que los van a contagiar o a hacer daño.

En realidad, la enfermedad mental, en tantas ocasiones, genera rechazo. El estigma es constante en su día a día y aquellas palabras de esta mujer esa tarde pusieron de manifiesto que los que la sufren son conscientes de que son rechazados, marginados, no queridos. El estigma de estos leprosos de hoy en día no son solo palabras, sino que es la experiencia de exclusión en su cotidianidad.

Jesús, como leemos en el Evangelio, supera los prejuicios; Jesús supera el estigma y lo encara porque tiene la certeza profunda de que no va a ser Él el contagiado de la impureza del leproso sino de que, más bien al contrario, Él va a contagiarle su salud, la salvación. Por eso no solo le cura la enfermedad, sino que lo hace tocándole. ¿Desde hacía cuánto tiempo aquel leproso no habría sentido el contacto piel con piel?

El Evangelio nos invita a poner en el centro de nuestra oración y de nuestro cuidado a tantas personas que a nuestro lado, en nuestro edificio, en nuestra comunidad parroquial, en nuestro trabajo o como compañeros de cualquier actividad, muy cerca de nosotros, padecen problemas de salud mental. Atrevámonos a acercarnos con la actitud verdaderamente cristiana de saber que ahí está de manera singular y única la presencia de Jesús hoy, que nos recuerda y nos da la oportunidad de que nuestra vida sea tiempo de cuidar.

No tengamos miedo de acercarnos y a tocar a los leprosos de ahora o a mirarlos a los ojos; al contrario, contagiemos ternura, misericordia y compasión, superando nuestros propios miedos y reconociendo la dignidad de toda persona. También de Inma. ●

* Gerardo Dueñas es capellán del Hospital Dr. R. Lafora (Madrid).

Los leprosos de hoy en día

La enfermedad mental genera rechazo. El Evangelio nos invita a poner en el centro de nuestra oración y cuidado a estas personas



↑ «Cuando me siento al lado de alguien, esa persona se cambia de sitio».

No tengamos miedo de acercarnos y tocar a los leprosos de hoy o a mirarlos a los ojos; al contrario, contagiemos misericordia

Agenda

7 JUEVES

18:30 horas. Santos. Las Hermanitas del Cordero, en el marco de las celebraciones litúrgicas por Todos los Santos y los Difuntos, abren la Capilla del Obispo hasta las 20:00 horas. El viernes 8 de noviembre se celebrará la Eucaristía a las 18:00 horas y la Escuela de la Palabra a las 20:00 horas.

10:00 horas. Ciencia. El Cementerio Sacramental de San Isidro participa en la Semana de la Ciencia 2024 con dos sesiones sobre el legado de los geólogos españoles cuyos restos descansan en el camposanto.

10:00 horas. Solidaridad. La parroquia Bautismo del Señor organiza la 17 edición del mercadillo solidario, organizado por la Fundación para el Desarrollo de Benín.

20:00 horas. Concierto. La parroquia San Francisco de Borja acoge un Concierto de Santos y Difuntos a cargo de la Red de Escuelas Municipales de Música de Madrid.

8 VIERNES

Hasta las 20 horas. Manos Unidas. Durante el fin de semana Manos Unidas celebra la XII edición de su iniciativa 24 Horas para Iluminar el Mundo con el lema #EnciendeTuCompromiso. Consiste en realizar una fotografía del encendido de una vela y subirla a la web de la ONGD. Personas de todo el mundo se conectarán a través de esta luz simbolizando la esperanza y su compromiso con los más vulnerables.

10 DOMINGO

17:00 horas. Pobres. Con motivo de la VIII Jornada Mundial de los Pobres, que se celebrará el 17 de noviembre, José Manuel Aparicio, delegado de Laicos de la diócesis, hará una oración guiada en el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Madrid sobre el tema *La oración del pobre sube hasta Dios*.

11 LUNES

18:30 horas. Formación. Manuel Bru, delegado episcopal de Catequesis, impartirá la sesión *Claves para hacer una lectura creyente de la realidad*, en la parroquia Nuestra Señora de la Misericordia, dentro de la Escuela Itinerante Diocesana de Formación Social. También en Santísimo Redentor se abordará *La respuesta a la injusticia y la falta de fraternidad. La doctrina social de la Iglesia*.

12 MARTES

➔ **Pintadas**
hacia los políticos
en el contexto
de la DANA.



La CEE busca el antídoto contra la polarización

La Iglesia dedicará la XLIV Semana Social a reflexionar sobre el diálogo. «Estamos en un momento difícil», asevera Jesús Avezuela

José Calderero de Aldecoa
Madrid

La imagen de solidaridad de los valencianos, acudiendo en masa a socorrer a los afectados por la DANA ha dado la vuelta al mundo. Un atisbo de esperanza en medio de una tragedia, con mayúsculas, que también se ha caracterizado por la confrontación política para sacar rédito electoral. Con decenas de

fallecidos y miles de personas aún en paradero desconocido, partidos de todos los colores se han acusado de ser los responsables de la tragedia. Se trata del último capítulo de una polarización que se ha arraigado en España en los últimos años y que ha terminado por expandirse en el ámbito cultural, social e incluso religioso. «Estamos ciertamente en un momento difícil, de extremos, y no lo podemos obviar», asevera Jesús Avezuela, miembro del Consejo de Estado. Ante esta situación, «el hilo para coser la fragmentación social es el diálogo», considera el también presidente de las Semanas Sociales, institución integrada dentro de la Conferencia Episcopal Española que el propio Avezuela define como «una cátedra ambulante de la doctrina social de la Iglesia».

La institución, precisamente, celebrará este viernes y sábado —8 y 9 de

Jesús Avezuela
Presidente de las Semanas Sociales

«El hilo para coser la fragmentación social es el diálogo».

«La cultura del encuentro no surge con un mero ejercicio de conversación».



noviembre— la XLIV Semana Social de España. La cita, que tendrá lugar en Valladolid con el lema *El diálogo, camino para la Iglesia*, cuenta con una guía de trabajo que parte de la polarización y se detiene en las condiciones necesarias para el diálogo. «Claro, lo que ocurre es que el diálogo, en sí mismo, no sirve», sostiene el responsable de la iniciativa. «La cultura del encuentro no surge con un mero ejercicio de conversación». En primer lugar se ha de «buscar la verdad», lo que no es incompatible, según Jesús Avezuela, con el reconocimiento de la existencia de una diversidad de la que nos podemos enriquecer e intentar comprender. «No estoy hablando de renunciar a la propia identidad, sino de no encerrarse en ella». Por otro lado, este intercambio carece de sentido si no está «orientado a la búsqueda del bien común» y se afronta desde una perspectiva interdisciplinar. «Otra cuestión importante es la capacidad de escucha», subraya el presidente de las Semanas Sociales. Sin ella, el diálogo se convierte en monólogo y «las palabras destruyen puentes en vez de construirlos». Por último, la propuesta eclesial invita a bajar el ritmo. Esta apuesta «necesita tiempo, confianza y paciencia. El diálogo se cocina a fuego lento y no a velocidad de microondas».

En este sentido, el modelo podría ser el Sinodo sobre la Sinodalidad, cuya segunda sesión se celebró entre el 2 y el 27 de octubre y que se ha materializado en un único documento con la aportación de 358 padres y madres sinodales. «Desde luego, es un ejemplo que nos puede inspirar. Lo que habría que ver es cómo se puede trasladar esta dinámica de forma eficiente a un marco puramente civil», se pregunta Avezuela, que también es el presidente de la Fundación Pablo VI. Por otro lado, la Iglesia también puede ser modelo de unidad, a pesar de las diferencias. «No obviamos que la polarización también ha afectado al ámbito religioso, pero desde luego es el lugar donde menos se trasluce», concluye el presidente de las Semanas Sociales. A su juicio, esto tiene que ver con la mirada alta de los católicos, que cuando fijan sus ojos en Dios son capaces de trascender a su individualidad por un bien mucho mayor. ●

Escuelas Católicas reúne a 2.000 profesores

J. C. de A.
Madrid

Con el lema *Ser, estar, educar... con nombre propio*, este jueves, 7 de noviembre, arranca en el Hotel Marriott Auditorium de Madrid el XVII Congreso de Escuelas Católicas, al que asistirán más de 2.000 educadores de toda España y en cuya inauguración se espera a la ministra de Educación, Pilar Alegría. «Queremos hablar del ser, que es en definitiva hablar de la identidad

de la escuela católica y de la importancia de cuidarla». El estar «se refiere a con quién compartimos la educación, que es otra forma de referenciar nuestra preocupación por los más vulnerables, por los alumnos con necesidades educativas especiales, por las familias; en realidad, por todos los que forman parte del proceso de la educación». El último verbo, educar, «es nuestra tarea ineludible, pero hay que hacerlo desde una calidad que contribuya a mejorar el sistema educativo y a for-

mar ciudadanos y personas íntegras que contribuyan al cambio», resume Pedro Huerta, secretario general de Escuelas Católicas, en conversación con *Alfa y Omega*. «Con lo del nombre propio queremos reconocer el papel de cada persona en el proceso educativo».

Para Huerta, sin embargo, la tarea no está exenta de desafíos importantes. «Un gran reto es el que se nos plantea con la bajada de la natalidad», apunta. «Otra cuestión muy de actualidad es el tema de las dificultades de

financiación que tenemos». Al final, «lo que se está debatiendo es la permanencia de un modelo que, por los datos y los testimonios que manejamos, sigue siendo muy demandado en la sociedad».

El congreso, que se alargará hasta el 9 de noviembre, contará entre sus ponentes con Gabriel García de Oro, cofundador de Fantástica Storytelling School, la primera escuela orientada a la transformación de personas y negocios a través de la narrativa y el relato; o de Víctor Amat, excampeón de Europa de boxeo y artes marciales, que en la actualidad se dedica a la psicología y a la psicoterapia. ●

FOTOS: GIAMMARCO SICURO



← **Madre con su bebé**, que está superando la desnutrición gracias al Programa Mundial de Alimentos.



↗ **Casi uno** de cada seis menores rohinyás, el 15 %, está desnutrido.

← **Los padres** de esta muchacha han apostado por que se eduque en una de las 33 escuelas de Unicef, a pesar del riesgo.

← **Niños rohinyás** juegan más allá de la valla que delimita uno de los campamentos de Cox's Bazar.

→ **Familias** numerosas viven en pequeñas cabañas sin electricidad.



Harina, arroz y azúcar para el bebé

Giammarco Sicuro
Cox's Bazar (Bangladés)

Cuando entras en el mayor campo de refugiados del mundo, tienes la sensación de que todos los niños que viven allí saltan encima de ti. «Thank you» (gracias), le digo a uno de ellos mientras me guía por las callejuelas abarrotadas de Cox's Bazar, en Bangladés. «Gracias, gracias», responden a coro otros 50 niños, quizá para burlarse un poco de nosotros.

Esta zona se ha hecho tristemente célebre porque alberga a todo un pueblo, los rohinyás. Más de 920.000 personas malviven encerradas desde hace siete años y medio en este asentamiento de unos pocos kilómetros cuadrados formado en realidad por una veintena de campamentos, esperando el regreso a su tierra natal, en la vecina Myanmar.

Casi un millón de refugiados rohinyás llevan más de siete años encerrados en el bangladés Cox's Bazar, donde está el mayor campo de refugiados del mundo. A pesar de los esfuerzos de la ONU, aumenta el número de niños desnutridos

Un retorno que, por el momento, no está previsto ni es posible.

«¿Qué te gustaría ser de mayor?», le pregunto a uno de los niños, llamado Ro. «Piloto. Y vivir en Londres», responde. Ro nació en este campamento instalado en suelo bangladés pero su patria

está a solo unos cientos de metros, al otro lado de la frontera. Él, sin embargo, nunca ha estado allí. Esto se debe a que desde 2017 los rohinyás —el grupo étnico minoritario musulmán más grande del país y también el más perseguido— se han visto abocados a un éxodo forzoso

que comenzó con el Gobierno anterior al golpe de Estado de 2021 y se ha perpetuado tras la reinstauración del régimen militar. Han sufrido violaciones masivas y masacres, hasta el punto de que la Corte Penal Internacional lleva años investigando los hechos por genocidio. Una tragedia de la que el Papa también ha hablado en varias ocasiones, pidiendo el fin de la persecución de este pueblo.

«Los birmanos que están en el poder en Myanmar nos matan por motivos religiosos», dice un joven que nos saluda en la puerta de una de las muchas cabañas improvisadas en este campo de refugiados. Ellos son musulmanes, mientras que los birmanos son budistas. Y esta es quizá la principal razón por la que están siendo exterminados. «Por favor, pasen», añade. Es maestro de primaria de profesión.

En esta cobertura nos acompaña personal del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la pequeña escuela que visitamos está gestionada por ellos junto con Unicef, dos agencias de la ONU que garantizan el funcionamiento de las 33 instituciones educativas del campamento. «Sin ellos, los jóvenes rohinyás no recibirían educación», añade el docente, que da clase a unos 50 alumnos de ambos sexos. Desgraciadamente, «la tasa de abandono escolar entre las niñas es del 75 %», afirma con pesar. Una renuncia que ocurre por dos razones,

«una religiosa, porque a los 14 años las niñas empiezan a casarse, y otra relacionada con la seguridad». En los últimos años, este campo se ha convertido en un caldo de cultivo para bandas armadas que aterrorizan a la población con robos, asesinatos y secuestros. Todo ello a pesar del despliegue masivo de la Policía bangladés, presente incluso ahora con cinco agentes armados, que han venido hasta aquí para protegernos de cualquier amenaza. «Los padres prefieren no poner en peligro a sus hijos y si lo hacen es sobre todo por la comida garantizada que reciben aquí», añade el maestro.

La comida la distribuye el Programa Mundial de Alimentos, cuyo personal reparte deliciosas galletas, que siempre son muy agradecidas entre los niños. No es algo banal si se tiene en cuenta que al menos el 15 % de los menores del campo sufre desnutrición. Una cifra, además, que está aumentando considerablemente.

50 °C sin ventiladores

Seguimos nuestro camino, avanzando por un estrecho vericuetto dominado por cientos de chozas. La densidad de la población es otra de las características de este campo. Habitáculos muy reducidos para familias numerosas que luchan por sobrevivir con picos de calor de casi 50 °C y sin el alivio del aire acondicionado o los ventiladores, ya que no hay electricidad en estas humildes viviendas.

«A menudo están cerradas porque hace demasiado calor», dice Romina, una voluntaria bangladés que nos acompaña junto con el personal de la ONU. Y cuando termina la estación seca, llegan los monzones con inundaciones y caminos que se convierten en barro. «Entren en la cabaña, la madre los está esperando», añade. Al entrar, una mujer masajea con crema la planta del pie de su recién nacido. «Tiene sarna», explica. El bebé está desnutrido y esto se ve claramente por su cara ahuecada y los huesos de las costillas marcados. La madre le ha preparado una mezcla muy sencilla: harina, arroz y azúcar. Tres ingredientes que mezcla con un cucharón de madera en un cazo que hierve sobre el fuego.

El Gobierno bangladés impide a los rohinyás salir del campo. Eso los hace depender por completo de la ayuda de organizaciones internacionales como el PMA. «La agencia de la ONU ayuda a cada refugiado con un vale mensual. Vengan, les enseñaré cómo funciona», dice Romina guiándonos.

Entramos en un mercado y gran almacén abarrotado de gente y alimentos de todo tipo. «Las personas del campo pueden elegir lo que quieran, hasta un máximo de diez dólares al mes», explica Romina. Es un mercado enorme al que los habitantes del campo acuden para comprar pescado, carne, verduras, huevos, arroz. Cada productor tiene un precio y han de sopesar qué pueden comprar. «Para las familias vulnerables los vales se duplican», añade la voluntaria mientras ayuda a una mujer a cargar un saco de harina. «¿Es suficiente este dinero para alimentar a su familia?», le preguntamos. Nos enseña una foto de sus nietos. Uno de ellos está desnutrido. «Nos quedamos sin existencias cada día 22 del mes», responde. Sin embargo, «sin este vale ya estaríamos todos muertos». ●

Domenico Scalpelli

«Muchos derechos básicos no están garantizados para ellos»

ENTREVISTA / Los rohinyás «viven en un estado en el que ningún ser humano debería estar», asegura el coordinador de proyectos del PMA en Bangladés

G. S.

Domenico Scalpelli es uno de los responsables de actividades del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en Bangladés. Nos reunimos con él en el campo de refugiados.

¿Cuánto tiempo lleva trabajando en nombre de esta agencia de la ONU?

—Llevo 30 años haciendo este trabajo para el Programa Mundial de Alimentos. Primero en África, sobre todo en Mozambique durante la guerra, y después en Angola, donde conocí a mi mujer. En 2017 tuvimos esta enorme tragedia de los rohinyás y desde entonces estoy aquí como coordinador de proyectos de la agencia.

¿Puede describirnos cuál es la situación de estas personas que viven encerradas tras una gran valla desde hace años?

—Los rohinyás no tienen derecho a circular, no pueden manifestarse ni asociarse y carecen de certificado de nacimiento. Piense que ni siquiera tienen pasaporte ni nacionalidad, son apátridas de hecho. En resumen, muchos derechos que consideramos básicos ya no están garantizados para ellos. Es una verdadera tragedia.

¿Cuáles son las condiciones de vida dentro del campo?

—Las condiciones son absolutamente miserables. Cada día, como agencias de la ONU (Unicef, Acnur, FAO y también nosotros en el Programa Mundial de Alimentos) intentamos restablecer unas condiciones de vida dignas, pero tenemos que admitir que estas personas viven en un estado en el que ningún ser humano debería estar.

¿Cómo afectan la presencia de mafias locales y la criminalidad a la vida cotidiana de la gente?

—Muchos refugiados son explotados como mano de obra en el negocio de la droga, el tráfico de armas y también en la prostitución. Muchas mujeres, incluso menores, se ven obligadas a prostituirse para ganar algo de dinero para sobrevivir. Un trabajo que en cualquier caso está prohibido por el Gobierno bangladés, que impide formalmente a los refugiados salir del campo; pero las mafias encuentran la manera de que los

que quieran lleguen a las ciudades vecinas y ejerzan estas profesiones de riesgo sin ninguna protección. Es una situación verdaderamente desesperada.

¿Y cómo es la situación al otro lado de la frontera, en Myanmar?

—Allí, la guerra civil está en su peor momento. Recientemente ha habido ataques y bombardeos contra los pueblos rohinyás y muchos refugiados nos cuentan que han recibido noticias de sus familias sobre nuevas matanzas.

¿Por qué es importante la presencia del Programa Mundial de Alimentos?

—Por los numerosos proyectos que hemos puesto en marcha en el campo y por la posibilidad de que muchos rohinyás aprendan un oficio mientras nuestro personal cuida de sus hijos en las guarderías que hemos creado. Y también por el vale mensual, aunque no es suficiente. ¿Qué son diez dólares? En algunos países ni siquiera es suficiente para comprar un bocadillo. Para mí, ayudar a los rohinyás es, ante todo, una cuestión de humanidad. Estas personas no tienen a nadie y si ni la ONU ni los países que los apoyan —entre ellos España— lo hicieran, ¿quién más podría ayudarlas? Debemos mantener viva la esperanza, al menos eso.

¿Por qué decidió unirse al Programa Mundial de Alimentos?

—Para muchos, yo incluido, es una misión, por no decir casi una religión. Algunos pensamos que en una próxima vida, si lo hemos hecho bien aquí, quizá merezcamos algo muy bonito y gratificante. ●

«La guerra en Myanmar está en su peor momento. Ha habido ataques contra sus pueblos»

CEDIDA POR DOMENICO SCALPELLI



← La labor del PMA no se centra solo en Cox's Bazar. Aquí, Scalpelli con una mujer bangladés en Rangpur.

Cardenal Fernando Vérgez

«Queremos mostrar cuánto trabajo hay tras los muros vaticanos»

ENTREVISTA /
Presidente del
Governatorato
vaticano, el
cardenal salmantino
explica cómo es el
funcionamiento de este
complejo organismo

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Los legos en la materia no sabemos bien qué es el Governatorato.

—El Governatorato (o Gobernación) del Estado de la Ciudad del Vaticano es el núcleo fundamental del Estado y detiene el poder ejecutivo y operativo del Gobierno, como en otras entidades nacionales. La Gobernación gestiona y administra todos los servicios del Estado. Desde las redes de internet y telefonía, la asistencia sanitaria, la farmacia vaticana, el servicio de correos, la emisión de monedas y sellos, o el cuidado de los jardines, hasta la seguridad, la gestión de la economía del Estado, los Museos Vaticanos y Bienes Culturales, como también las Villas Pontificias de Castelgandolfo. Cuando se entra en el Estado Vaticano, un buen porcentaje de la realidad de lo que se encuentra dentro es responsabilidad del Governatorato.

Y usted, como cardenal presidente, ¿a qué se dedica?

—Mi papel es el de cardenal presidente de la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano y ejerzo el poder ejecutivo con el título de presidente del Governatorato, que tiene el poder de dirigir todo el organismo y lleva a cabo todas las iniciativas de la acción, dando directrices para su organización general y definiendo las orientaciones de la administración. En el ejercicio de mis funciones, me asisten el secretario general y el vicesecretario general, en quienes puedo delegar la realización de determinadas tareas. A título consultivo, puedo recurrir al consejero general del Estado, a otros consejeros de Estado, directores y jefes de organismos.

Dentro de toda esta realidad articulada, ¿qué es lo que más trabajo lleva?

—Creo que la gestión diaria de la administración en la coordinación de las dis-



↑ El cardenal Vérgez es salmantino y pertenece a los Legionarios de Cristo.

tintas direcciones es la actividad principal. Como puede imaginarse, en mi mesa se reciben todos los papeles que conciernen al funcionamiento del Estado, así como los problemas o imprevistos que puedan surgir. De mi escritorio también salen las aprobaciones para cualquier evento que se solicite, como el uso del Aula Pablo VI o las visitas a los Jardines Vaticanos. Otra gestión de primordial importancia es la de atender de modo directo la formación humana y cristiana de los empleados y de los colaboradores, coordinar a los sacerdotes encargados de la atención espiritual y promover iniciativas oportunas, es-

pecialmente en concomitancia con los programas pastorales de la Iglesia universal y en los tiempos fuertes del año litúrgico, tareas que especificó el Papa en una carta en 2013.

Desde que está al cargo, en octubre de 2021, ¿a qué ha tenido que hacer frente y qué dificultades se ha encontrado?

—La pandemia fue una época difícil. Desde el punto de vista laboral, con las restricciones, las limitaciones para la propagación del coronavirus, con los Museos Vaticanos cerrados para los visitantes y con todo lo que esto ha supuesto como dificultad económica.

También están la salud y la seguridad, la prevención de incendios y accidentes. Por supuesto, no falta trabajo con casi 2.000 empleados.

Una parte de su tarea corresponde también a las relaciones diplomáticas y con instituciones internacionales... Hasta lo que se pueda contar, ¿en qué consisten y a qué se le da más prioridad?

—El primer colaborador del Papa responsable de las actividades políticas y diplomáticas de la Santa Sede es el secretario de Estado. La Gobernación es responsable de las relaciones de amistad y cooperación con las distintas representaciones diplomáticas. Promovemos todo lo que pueda estrechar los lazos entre el Estado y las distintas naciones del mundo. Todo esto sirve para consolidar la amistad y el respeto entre nosotros. Teniendo en cuenta que todo lo que hacemos es funcional al desempeño del ministerio petrino por parte del Papa.

Han puesto en marcha una web en la que explican el funcionamiento del Governatorato al detalle; hasta hay una lista actualizada de personas que amenazan la paz y la seguridad internacionales. ¿Es un ejercicio más de transparencia en los órganos vaticanos siguiendo las peticiones del Papa?

—El esfuerzo que hemos dedicado al desarrollo de vaticanstate.va es una apuesta y una esperanza. Además del italiano, pensamos que eran necesarios el inglés, el español y el francés. El objetivo es dar a conocer la realidad del Governatorato e informar sobre las actividades de las distintas direcciones y oficinas, con la esperanza de ser cada vez más transparentes para mostrar al mundo cuánto empeño, trabajo y profesionalidad hay detrás de los muros vaticanos. Teniendo en cuenta, además, que a finales de año recogeremos en una publicación seis meses de actividades y que también hemos puesto en marcha una revista trimestral online que aborda en cada número un tema concreto. El último ha sido *Laudato si*.

¿Cuáles son los campos principales de colaboración con el Estado italiano?

—Hay muchas áreas de colaboración e interacción con Italia. Empezando por la cuestión de la seguridad. La Gendarmería cuenta con la cooperación de un cuerpo de seguridad específico de la Policía italiana. El pasado 18 de julio se firmó, en el palacio de la Embajada de Italia ante la Santa Sede, un protocolo de acuerdo entre la Dirección de los Servicios de Seguridad y Protección Civil de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano y la Agencia Nacional de Ciberseguridad de la República Italiana (ACN). Se trata de un acuerdo para el intercambio de información, actividades de formación y proyectos de ciberseguridad para aumentar las capacidades y competencias técnicas y científicas en la prevención de los riesgos relacionados con la delincuencia en el ciberespacio. También hay colaboración en previsión del Jubileo 2025 entre la Gendarmería y la Policía italiana, tanto en materia antiterrorista como de prevención, algo muy importante para garantizar el éxito del año jubilar. ●



¿Y SI LO QUE BUSCAS ESTÁ EN TU INTERIOR?

Todos tenemos una vocación.
Busca en tu interior y descubre
el plan que Dios tiene para ti.

Prepárate para la búsqueda
más importante de tu vida en
buscaentuinterior.es



10/NOV

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA



32º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / **MARCOS 12, 38-44**

En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la

gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Entrega lo poco que eres y lo poco que tienes

«¡Cuidado!». Es lo primero que advierte Jesús en el Evangelio de este domingo. Cuidado, ¿por qué? ¿Por qué hemos de tener cuidado con los escribas y su interminable postreo? Estoy segura de que más de uno responderíamos apresuradamente: «Cuidado con los escribas, porque lo hacen mal. Cuidado, porque no respetan lo anunciado por Jesús. Cuidado, porque pueden “contaminar” la fe. Cuidado, porque dañan las comunidades», y un largo etcétera.

Cada vez está más extendido hablar de la cultura del cuidado. Y, sin embargo, ¿es el cuidado una prioridad en nuestras vidas? Al escuchar a Jesús decir «cuidado», me pregunto con qué y con quién nos pediría tener cuidado hoy. A decir verdad, nos lo dice Él mismo en el Evangelio: cuidado con buscar los primeros puestos y aparentar. Cuidado si eso enmascara que, en el fondo, no hay bondad ni preocupación por el prójimo, ni deseo sincero de conversión.

Al meditar este Evangelio, siento que el Señor nos llama a considerar que quizá nosotros somos esos escribas de los que habla. Dejemos de leer el Evangelio como una acusación contra otros. Lo

que Dios quiere es que nos convirtamos y vivamos mejor. ¿Cuándo busco los primeros puestos? ¿Cuándo me rindo ante el postreo eclesial? ¿Cuándo me importa más lo que se ve que lo que no se ve? Pero, sobre todo, ¿es eso lo que quiere Dios de mí, que le demuestre algo, que presuma de cantidades?

En un mundo donde figurar cuenta tanto, donde la imagen pública tiene tanto peso y en el que con frecuencia se da «el insano afán de la vana notoriedad» —en palabras de mi abuelo, que en paz descansa— me parece en cierto modo normal que a los cristianos nos pase esto mismo. A veces hablamos de la «sociedad» como si fuera algo externo a nosotros, cuando somos todos los que la conformamos. El Evangelio nos recuerda que el peligro de los escribas nos acecha a todos, porque es una tentación eterna de la condición humana.

Y, con todo, Jesús no nos deja con la crítica y el mal sabor de boca, sino que termina el diálogo con un testimonio profético y movilizador: el de la viuda que echa lo poco que tenía para vivir. Nuevamente, nos veo a todos en ella. Si todos somos escribas, también es

verdad que todos somos la viuda. Esa es nuestra grandeza y nuestra miseria: somos poca cosa, pero estamos llamados a algo grande. Como decía Pascal, nuestra grandeza es precisamente reconocer nuestra miseria y ponerla en manos del Señor.

Cuando aquella buena mujer echa todo lo que tiene, se está dando en realidad a sí misma. Y lo está haciendo de manera sencilla y callada, como Cristo nos pide que hagamos el ayuno, la limosna y la oración. Quizá es esto lo que más nos cuesta: darnos a nosotros mismos, darnos por entero, no dar las sobras; pero, además, hacerlo en silencio.

La atmósfera digital en la que andamos inmersos está diseñada para pegonarlo todo a los cuatro vientos. Por eso, limitarse a entregar la propia vida en silencio puede resultar tan complicado. Pero ya dice el Señor que desposeerse es un yugo suave y una carga ligera: solo hay que dejarse en sus manos para que sea Dios quien multiplique esta pequeña ofrenda que somos.

Solo, pero hay que ver cuánto nos cuesta. De ahí que Jesús, que nos conoce mejor que nadie, nos inste a tener cuidado. Cuidado, que te crees que estás haciendo lo más santo... y como te despistes, estás pensando en figurar y en que se te vea. Haz el ejercicio de entregar lo poco que eres y lo poco que tienes. Mira a la gente sencilla que, pasando necesidad, da lo que tiene para vivir, y déjate mover por su testimonio. ●

↓ **La limosna de la viuda.** João Zeferino da Costa. Museo Nacional de Bellas Artes de Brasil.



MARTA MEDINA BALGUERÍAS
Profesora de la Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

San Vicente Grossi / 7 de noviembre

El párroco que se hizo amigo del pastor metodista

Este cura italiano no solo respondió con cariño al activo proselitismo de los protestantes en su pueblo. También se ocupó de educar a los niños desfavorecidos, para lo que fundó las Hijas del Oratorio

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«En realidad, Vicente Grossi no hizo nada nuevo, sino que fue un sacerdote extraordinariamente ordinario. Fue un cura normal que simplemente miró la realidad que le rodeaba e intentó cambiarla», afirma la hermana Rita Bonfrate, de las Hijas del Oratorio, la congregación fundada por Grossi.

Nació en Cremona (Lombardía, al norte de Italia) en 1845, penúltimo de los diez hijos de una familia que regentaba un molino local. Fue un buen estudiante y compaginó los libros con la ayuda en el negocio familiar, pero su sueño era entrar en el seminario a imitación de su hermano Giuseppe. Lo logró a la edad de 19 años y se ordenó sacerdote en 1869.

Inmediatamente comenzó su ministerio sacerdotal como coadjutor y ecónomo en pequeñas parroquias rurales vecinas a su ciudad de origen, hasta que en 1883 su obispo le nombró párroco de la pequeña villa de Vicobellignano. Su misión era «remediar los numerosos males que afligen a esa zona», como le explicó el obispo de Cremona, Geremia Bonomelli, en una carta. Mencionaba explícitamente «el desafortunado centro desde donde se difunde la herejía en las parroquias cercanas». El prelado se refería a la notable presencia en la villa de una comunidad de protestantes metodistas, a la que pertenecían incluso dos exsacerdotes y que realizaba un proselitismo muy activo entre los campesinos de la comarca.

Grossi no se desanimó. Utilizó su propia casa para el culto y se ocupó intensivamente de la formación de sus fieles. De cara a los adultos, cuidó especial-

Bio

- **1845:** Nace en Cremona, en la Lombardía italiana
- **1869:** Es ordenado sacerdote en la catedral de su ciudad natal
- **1883:** Es nombrado párroco de Vicobellignano, sede de una activa comunidad metodista
- **1885:** Funda las Hijas del Oratorio para apoyar la pastoral parroquial
- **1917:** Muere de una peritonitis en Vicobellignano
- **2015:** Es canonizado por el Papa Francisco

HIJAS DEL ORATORIO



↑ El sacerdote italiano acogió por igual a católicos y a protestantes.

mente las homilias dominicales y las usó como medio de formación prioritario para ellos. Para los jóvenes creó un oratorio y para los niños levantó una escuela gratuita con capacidad para 18 alumnos. Poco a poco se fue ganando la confianza de todos, hasta de los metodistas, cuyo pastor se hizo amigo suyo e incluso acudía a escuchar las homilias de Grossi y se pasaba por las catequesis que recibían los chicos.

En este sentido, la actitud del párroco nunca fue hostil hacia los hermanos de la otra confesión. De hecho, nunca utilizó la expresión «protestante», porque la consideraba peyorativa. Acogió en su escuela a los hijos de aquellas familias para que recibieran instrucción gratuita como los demás, los invitaba al oratorio vespertino y, al acabar, los acompañaba personalmente a sus casas.

«El camino esta abierto»

«El contexto social y político de su tiempo era muy complicado, por la pobreza moral y religiosa que se extendía por todas partes», explica la hermana Bonfrate. Eran los años de la primera industrialización en Italia y las principales víctimas eran los niños, abandonados a las fábricas o a las calles. Por eso ideó la creación de un instituto de religiosas que vistieran de seglares para ganar-

se la confianza de los menores; no las quería distintas de su entorno salvo en la espiritualidad y la fe que vivían en la parroquia. Las llamó Hijas del Oratorio porque ese debía ser, efectivamente, su campo de acción. Con ese fin puso las primeras bases de la nueva comunidad en 1885. Su labor era muy sencilla: ofrecerse a los sacerdotes para ayudarlos en su apostolado parroquial, sobre todo el desarrollado entre los jóvenes. Poco a poco fueron naciendo más casas de la congregación en otras partes del mundo y hoy se encuentran en Argentina y Ecuador, además de en Italia.

Durante todo ese tiempo de crecimiento de su obra, Grossi quiso mantener un perfil bajo y siempre rechazó el título de fundador, pues consideraba a las religiosas «una obra de Dios fundada por Él». La muerte le llegó el 7 de noviembre de 1917, después de decir: «El camino está abierto: debemos ir», una frase que desde entonces constituye el lema de su congregación.

«Vicente Grossi fue un sacerdote sencillo y capaz, que cuidó la unidad de la Iglesia», señala la hermana Bonfrate. «De él podemos imitar la pasión con la que hacía las cosas», añade. Y concluye que «simplemente vivir con intensidad nuestra propia realidad nos hará estar atentos a las indicaciones del Señor y a las necesidades de los hermanos». ●

MIREIA TORRALBA DEL BLANCO

TESTIMONIO



Francesc Torralba

«He llorado y he sido abrazado como nunca»

ENTREVISTA /
Su hijo Oriol, de 26 años, perdió la vida en 2023 durante una ruta por los Picos de Europa. En su proceso de duelo, este filósofo y teólogo encuentra un bálsamo en la fe

Ester Medina
 Granada

¿Qué significa para usted el 14 de agosto de 2023?

—Es lo que llamamos una situación límite; que uno no espera, que sucede contra su voluntad y que afecta a toda la persona y a su entorno. Esto es lo que está pasando ahora también con la DANA. Hay una realidad que, sin permiso, se hace presente y altera todas las dimensiones. Por tanto, esa es una fecha que en mi familia se recordará toda la vida porque representa un acontecimiento extremo en el que hemos perdido a un ser querido y nos ha cambiado todo lo que conocíamos hasta el momento.

¿Qué fue lo que pasó exactamente?

—Yo iba de acompañante. En un descenso muy vertical, al giro de una montaña, mi hijo Oriol se precipitó al vacío, le perdí de vista y no supe más de él. Intenté ayudarlo, pero como había mucha maleza acabé suspendido entre el cielo y la tierra. No podía bajar ni subir. Solo podía gritar y así alguien advirtió mi presencia. Al cabo de más de una hora los bomberos me rescataron a mí con un cable y después el cuerpo de mi hijo. Podría haberme preguntado «¿y si...?», pero en este caso no han irrumpido la culpabilidad o el remordimiento.

Hace unos meses usted escribía un libro que se llama *No hay palabras. Asumir la muerte de un hijo* (Now Books). Desde la experiencia propia, ¿realmente no las hay?

Renacer del dolor

Es tan grande el dolor que no existe una palabra para definir a unos padres que han perdido a un hijo. En el tradicional Video del Papa de este mes de noviembre, el Santo Padre asegura que «para ofrecer consuelo a estos padres en duelo hay que escucharlos, estar cerca de ellos con amor y cuidar ese dolor con responsabilidad». Además, Francisco pone de relieve el valor de la comunidad y la fe, que pueden ayudar a estos padres a renacer y obtener consuelo en esos momentos de fragilidad.

← **El filósofo** dirige la cátedra de Pensamiento Cristiano del Obispado de Urgel y es catedrático en la Universidad Ramon Llull.

—Tratamos de decir palabras y tenemos fórmulas, pero creo que no son suficientes porque no expresan el sufrimiento y el vacío que deja la persona querida. Tampoco las tiene quien quiere consolar, porque lo que dice no puede neutralizar la magnitud del dolor y el sufrimiento. Al fin y al cabo, las palabras son entidades limitadas y llegan donde llegan. Pero sí hay algunas mejor dichas. Y por eso vamos a los poetas, porque transmiten con más precisión y profundidad lo que sentimos. Yo este año he leído mucha poesía. Luego estamos los que creemos en Dios. Porque no hay palabras pero está la Palabra, que para mí ha sido un bálsamo, una fuente de consolación y esperanza. En ella he encontrado refugio, calor y hospitalidad. También está el lenguaje no verbal, el abrazo, la lágrima o la caricia, que se ponen en acción en un proceso de duelo. Yo este año he llorado como nunca, pero también he sido abrazado como nunca.

En su caso, ¿el silencio le sana o le revive la desgracia?

—Es difícil de resistir porque a veces te evoca su presencia y su recuerdo. Es un juego de lenguaje de primer orden y en el duelo juega un papel importante. Pensemos en el ritual: hay palabras, música, está la Palabra que oímos y que nos activa la esperanza y también hay silencios que permiten la escucha y esta compenetración entre las personas que sufren la misma pena. Nos vemos, nos miramos y sabemos lo que sentimos sin decir nada. Se produce una especie de comunión mística o sintonía existencial entre los sufrientes. Yo ahora puedo comprender mucho mejor el sufrimiento del que ha perdido un hijo. Nos entendemos sin decir nada.

¿Cómo se sobrelleva esa tristeza en el día a día?

—Requiere su tiempo y es un proceso donde se pasa por todo tipo de emociones y pensamientos. Nunca se supera la muerte de un ser querido; como mucho se asume, hasta llegar a la aceptación de su ausencia, a vivir con ella y a elaborar un proyecto de vida a pesar de ese vacío, lo cual no siempre es posible. Algunas personas quedan atascadas en el recuerdo, en la indignación, en la melancolía o en la nostalgia. Vivimos en sociedades donde pensamos que es posible empezar de nuevo, que la reversibilidad de todos los procesos es viable y no es así: hay procesos irreversibles, daños irreparables y situaciones que solo pueden ser asumidas porque somos frágiles y limitados. Ante esto, uno hace tres grandes aprendizajes que a su vez son grandes virtudes: la humildad, la magnanimidad y la comprensión.

¿En qué punto del proceso está usted ahora mismo?

—Puedo decir que he aceptado el trágico acontecimiento y creo que, además de la aceptación, hay otra fase final que es la gratitud a la persona que fue mi hijo, todo lo que aportó, lo que nos inspiró, la luz que proyectó y el bien que hizo. Un recuerdo de gratitud a una persona que tuvo una vida corta, porque lo más relevante no es el tiempo que estamos en este mundo sino lo que hacemos con él. Creo que es importante este agradecimiento. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo ireneripollcarmona@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.

CULTURA

→ La directora de la película, Beatriz Luengo, durante un momento del rodaje.

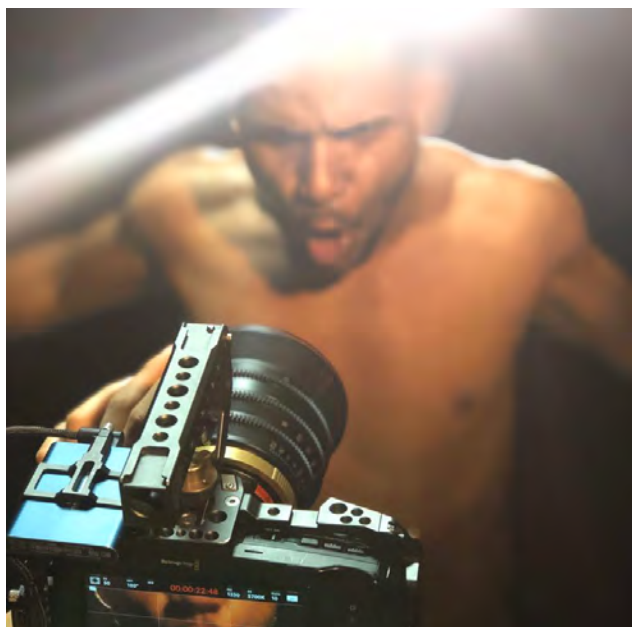


«El arte puede generar un gran cambio social»

Beatriz Luengo cuenta en el documental *Patria y vida* la historia de la canción que ha amenazado al régimen de La Habana «desde dentro» y que «sonará en todas las casas cuando Cuba sea libre»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«*Patria y vida* es una fabulosa historia de superación de la que la gente sale empoderada para su vida», afirma la actriz y escritora Beatriz Luengo, directora también de esta película documental que acaba de aterrizar en los cines españoles. La cinta cuenta la historia de una canción del mismo título que se estrenó en YouTube y en las principales plataformas de streaming en el año 2021. Sus autores fueron seis jóvenes músicos cubanos que lanzaron al mundo frases como «llora mi pueblo y siento yo su voz» y denunciaron que «la dignidad de un pueblo entero está pisoteada a punta de pistola». En referencia al régimen cubano, la letra concluía categóricamente: «Ustedes están sobrando, ya se van bajando, el pueblo se cansó de estar aguantando, un nuevo amanecer estamos esperando». El título de la canción, *Patria y vida*, era en sí mismo una



← **Maykel Osorbo** se encuentra ahora mismo detenido en una cárcel de máxima seguridad en Cuba.

respuesta al lema tradicional de la dictadura: *Patria o muerte*, acuñado ya en 1960 por el mismo Fidel Castro.

En el documental, Luengo refleja la génesis de la canción y lo que pasó después con sus creadores. «He buscado

no solo entretener, sino generar una reacción» en el espectador, de modo que «cualquier persona sepa que con la actitud adecuada puede generar un cambio trascendental en su entorno», dice. De hecho, el de *Patria y vida* es el relato de cómo «unos chicos pobres de La Habana Vieja lograron cambiar la historia de su país», añade.

En aquel 2021, tras su estreno, el Gobierno cubano prohibió la canción, amenazando incluso con meter en la cárcel a quien la escuchara. Hasta provocó un apagón en la isla la noche en la que comenzó su difusión. Al poco tiempo, en el exterior, el tema se alzó con dos Grammy Latinos y obtuvo el reconocimiento del Congreso de Estados Unidos, donde su letra se expuso al

lado de uno de los discursos más míticos de Martin Luther King.

«Esta historia refleja el poder del arte para generar un gran cambio social», explica Luengo. Pero al mismo tiempo «muestra las consecuencias que esto puede acarrear». Así, relata la desigual fortuna que han encontrado los autores de la canción: mientras Yo-tuel Romero fue obligado a exiliarse, «como le pasó a la misma Celia Cruz», otro de sus autores, Maykel Osorbo, fue detenido y actualmente se encuentra preso en manos del régimen, en una cárcel de máxima seguridad. «Hemos conseguido contactar con él a través de terceros y está psicológicamente muy afectado», revela la directora, que denuncia asimismo «un juicio injusto, sin abogados ni testigos, que han cuestionado numerosas plataformas de derechos humanos e incluso la ONU».

No solo resultaron afectados los creadores del tema, sino también, de una u otra forma, todos los cubanos. «Pero mucha gente ya se la ha descargado y todavía hoy se sigue escuchando y cantando a escondidas por todas partes», abunda Luengo. De hecho, vaticina que «el día que Cuba sea libre *Patria y vida* sonará en todas las casas».

El afán del régimen por casar lo que no deja de ser una obra de expresión artística es para la directora del documental un indicativo de su propia debilidad, «una reacción propia de un sistema alejado de la gente», dice. Considera asimismo que «Cuba ha sido siempre adoctrinada a través de la música, por lo que tampoco pueden entender una amenaza desde dentro con esta misma arma».

La llegada de la cinta a España de la mano de Bosco Films no ha pasado desapercibida, pues «los espectadores de más edad se emocionan al ver en ella retazos de nuestra propia historia». Y para los jóvenes es un ejemplo, ya que «para que sean líderes del mañana tienen que ser leones, no borregos que siguen las consignas de otros». ●



Patria y vida
Directora:
Beatriz Luengo
País: España
Año: 2024
Género:
Documental
Público: + 7

Libros



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad CEU
San Pablo



Introducción a los principios del conocimiento y otros escritos
Vladimir Soloviov
Sígueme, 2024
160 páginas, 17 €

Del siglo de plata ruso

Ediciones Sígueme acaba de publicar *Introducción a los principios del conocimiento y otros escritos*, una selección de textos del gran filósofo ruso Vladimir Soloviov (1853-1900). Traducidos directamente del ruso por Miriam Fernández Calzada, que además firma el prólogo, este libro ofrece una magnífica posibilidad de introducirse en el pensamiento de uno de los intelectuales más brillantes del llamado siglo de plata ruso.

El texto más relevante y extenso es *Los principios filosóficos del conocimiento integral. Introducción histórica general. Sobre la ley del desarrollo histórico*. Se trata de un ensayo de 1877 que parte de la pregunta acerca del sentido y el fin de la existencia. Casi nada. Escrito cuando el autor solo tenía 24 años y después de una estancia en el extranjero, se trata de un bosquejo del sistema filosófico que Soloviov consagrará en sus obras más destacadas, escritas entre 1877 y 1880: *Los principios filosóficos del conocimiento integral*, *Conferencias sobre la divinidad humana* y *Crítica de los principios abstractos*. Con estos títulos, ya se figurará el lector que la lectura requiere cierto interés por las grandes cuestiones filosóficas. Sin embargo, quien se adentre en las páginas de este ensayo encontrará pasajes

preciosos. No en vano es el autor uno de los grandes literatos de su tiempo.

Nuestro filósofo diferencia tres esferas de la naturaleza humana: la razón, la voluntad y el sentimiento. Tienen el mismo valor, de modo que ninguna de ellas prevalece sobre las demás. La vida humana ha de aspirar a integrarlas de modo que se enriquezcan entre sí. Soloviov ve en los procesos epistemológicos, sociopolíticos y artísticos un espacio en el que se aúnan la verdad, el bien y la belleza. Desde la epistemología, nuestro autor nos conduce a una antropología filosófica de enorme actualidad.

De entre los otros ensayos, me permito destacar el de 1891 *Sobre la caída de la cosmovisión medieval*, que contiene fragmentos luminosos: «La esencia del verdadero cristianismo es el renacimiento de la humanidad y del mundo en el espíritu de Cristo, la transformación del reino del hombre en el Reino de Dios (que no es de este mundo)». O «aquellos a los que les espanta la idea de que el espíritu de Cristo actúa a través de personas que no creen en Él, no tienen razón ni siquiera desde su mismo punto de vista dogmático». No es un libro fácil, pero sí profundo, enriquecedor y muy bello. ●

La ceguera de la superioridad

RICARDO PIÑERO MORAL

Catedrático de Estética y Director del Instituto Core Currículum de la Universidad de Navarra

En 1978 Aleksandr Solzhenitsyn fue invitado por la Universidad de Harvard para ofrecer la conferencia inaugural de ese año académico. A los profesores nos encanta pensar que todo comienza cuando nosotros arrancamos el curso, porque nuestros calendarios son diferentes al resto del mundo. A los políticos les pasa un poco igual: cuando se inaugura una legislatura de modo solemne da la impresión de que todo es posible, parece que todo aquello que no funciona tiene ahora su oportunidad de mejorar. Luego los meses avanzan y las promesas se diluyen como un comprimido efervescente en un vaso de agua, que chisporrotea bastante, pero luego se queda en nada.

En la lección del escritor ruso, que llevaba por título *Un mundo hecho pedazos*, aparece un diagnóstico de nuestro mundo que, a pesar de que han pasado casi 50 años, sigue vigente en algunos de sus planteamientos. Nuestros tiempos de globalización quieren enterrar el hecho de que eso que llamamos primer mundo y que representa el triunfo de la sociedad occidental debido a que su independencia y su poder político, financiero y militar se ha desplegado a costa de otros. No hay nada peor para un ser humano que la ceguera de la superioridad. Mientras eso que llamamos crecimiento económico marca el pulso de cada día, seguimos ejerciendo una incomprensión radical acerca de la esencia de lo humano.

¿Por qué casi nadie se atreve a llamar las cosas por su nombre? ¿Por qué se prefiere vencer a convencer? ¿Por qué se menosprecia la capacidad crítica de los ciudadanos y se anestesia a quienes tienen la soberanía de decidir sobre su presente y su futuro? Hasta que no saquemos nuestras ideas y nuestras creencias a la plaza pública, viviremos sometidos a quienes prefieren nuestra depresión a nuestra alegría, estaremos encadenados a las ideologías y no a las buenas ideas, estaremos presos de nuestras comodidades y no liberados por nuestros ideales.

El estado del bienestar es un mantra que debemos examinar cuidadosamente, porque ¿ya no nos afecta como seres humanos que nuestros vecinos tengan problemas para llegar a fin de mes? ¿No nos preocupa que si confesamos nuestra fe alguien nos apunte en una lista más cruel que las de morosidad? ¿Hemos renunciado a querer construir juntos una sociedad más justa? El progreso tecnológico es progreso real si abre caminos hacia el libre desarrollo integral de las personas. Y esto comienza, antes que nada, en la educación, en la buena educación. ●

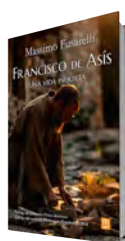
RECOMENDACIONES



Por qué sufrir
José Miguel Ibáñez Langlois
Rialp, 2024
276 páginas,
18 €



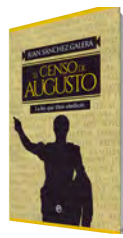
Eso no estaba en mi libro de historia de la Iglesia católica
J. Martínez-Pinna
Almuzara, 2024
304 páginas,
19,95 €



Francisco de Asís. Una vida inquieta
Massimo Fusarelli
Mensajero, 2024
208 páginas, 17,58 €



El mundo os necesita
Jesús María Silva
Palabra, 2024
112 páginas,
13,50 €



El censo de Augusto
Juan Sánchez
Galera
Esfera de los Libros, 2024
240 páginas,
19,90 €



Antón Piñón, el cole mola un montón
Gabriela Keselman
SM, 2024
40 páginas,
11,95 €

Centros de decisión de la Iglesia

A pesar de su título, este ensayo no pretende ocuparse de los encuentros y desencuentros de los obispos con la élite política. Al menos, de entrada. El autor, especialista en información religiosa y ex redactor jefe de este semanario, pretende esbozar las

«dinámicas relacionales», las «redes de amistad» que desde la Transición y hasta el año 2000 marcaron las decisiones sobre cómo se posicionaba la Iglesia en la sociedad. Ello, asegura, sin caer en la apologetica ni el clericalismo. ●



Iglesia y poder en España
José Francisco Serrano Oceja
Arzalia, 2024
360 páginas,
21,90 €

De lo humano y lo divino



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

Esta película recrea en ficción parte de la vida pública de Enric Marco Batlle. La cinta omite el periodo en que fue secretario general de la CNT en los años 70 y se centra en los comienzos de este siglo, cuando alcanzó notoriedad como superviviente del campo de concentración nazi de Flossenbürg. Su intenso activismo como presidente de la Asociación Amical de Mauthausen —que en el filme aparece como Asociación de Deportados— entró en crisis en 2005, cuando el historiador Benito Bermejo sacó a la luz documentación que puso seriamente en entredicho el relato de Marco sobre su propia vida: jamás le habían deportado en la guerra civil española y jamás había pisado un campo de concentración alemán.

Este hecho, que sorprendió a la opinión pública y al propio presidente, Rodríguez Zapatero, que asistió a los actos conmemorativos de Mauthausen donde Marco tenía previsto ofrecer un discurso, no solo es una buena historia para llevar al cine. También pone sobre la mesa una de las cuestiones más sangrantes de nuestro tiempo: el escaso valor que se le da a la verdad.

Eduard Fernández interpreta magistralmente a Marco, humanizándolo todo lo que puede, hasta el punto de llegar a provocar cierta ternura y lástima en el espectador. Marco defiende su mentira porque con ella habría logrado visibilizar a tantos deportados anónimos que la historia oficial había ninguneado. Pero ¿el fin justifica los medios? ¿Por qué miente Marco? ¿Piensa que su lucha debería haber sido más comprometida de lo que en realidad fue? ¿Cree que es la única manera de ser alguien, que la vida solo vale si es exitosa ante la sociedad? Más allá de estas interesan-



◀ **Eduard Fernández** trata de humanizar en su interpretación al protagonista de esta película.

CINE / MARCO

La verdad os hará libres

tes preguntas sobre la personalidad de nuestro protagonista, la película, sobre todo a partir del momento en que Marco reconoce haber mentido, nos lleva a otro tipo de reflexión más sociológica: ¿Realmente es tan importante la verdad? En vez de buscarla, ¿no es mejor explorar relatos exitosos y eficaces? La falta de arrepentimiento de Marco y la defensa a ultranza de la bondad de su mentira en entrevistas, reportajes y declaraciones por doquier ponen el dedo en la llaga de la cuestión de la verdad. Él acusa a la sociedad de

hipócrita —«¿Quién no miente sobre sí mismo?»— a la vez que afirma que sus falsedades han hecho mucho bien. El asunto es muy interesante a la luz del presente, cuando las redes sociales construyen relatos felices de identidad personal muy alejados de la realidad y muy parciales.

La cinta combina muy bien la atmósfera de suspense, a veces de *thriller*, con un aire documental y con el tono dramático de un biopic de cierta hondura psicológica. Es decisivo que el guion entre bastante en el entor-

no familiar de Marco, que es un lugar humano, de amor, reproche y perdón. Pero es un ámbito que no logra penetrar suficientemente en el corazón de Marco. Nunca tuvo verdadera paz porque nunca fue libre de sus mentiras. Marco no dejó que la verdad le hiciera libre. ●



Marco
Directores:
[Jon Garaño](#)
y [Aitor Arregi](#)
País: España
Año: 2024
Género: Drama
Público: +12

SERIES / CRISIS EN SEIS ESCENAS

Woody Allen para tiempos difíciles



IÑAKO ROZAS
Abogado

Tengo la suerte de poder saludar cada mañana, camino de mi despacho, a uno de los grandes directores de la historia del cine: Woody Allen. En Oviedo, como sabrán, tenemos levantada —a tamaño natural— una estatua del director neoyorquino como consecuencia de su Premio Príncipe de Asturias de las Artes en 2002 y de las numerosas muestras de cariño que el cineasta ha ofrecido



↑ **Primera escena** de la serie del afamado director neoyorquino.

al Principado. Un saludo que, como les digo, hago cada día con un breve y discreto gesto de cabeza en agradecimiento al hombre que con sus películas, guiones y escritos fue, es y será parte de eso que acostumbro a llamar mi «educación sentimental».

Pues ya era hora, pienso, de rendir también homenaje a Allen en esta sugerencia seriéfila que les traigo cada principio de mes. Porque hace no tantos años, y producida por Amazon Studios —donde la tienen disponible—, Woody Allen filmó *Crisis en seis esce-*

nas, una miniserie del mismo número de capítulos que escenas lleva su título, de unas dos horas y media de duración total y que, como todo lo de él, se devora por su agilidad, brillantez y comicidad. Ambientada en los años 60 y protagonizada por Elaine Mayne, Miley Cyrus, John Magaro y el propio cineasta, relata la tranquila vida de un matrimonio de mediana edad que ve su vida revolucionada por la aparición de una fugitiva que pide asilo en su casa.

Quizá no sea el trabajo más brillante de Woody Allen, lo confieso, pero cuando comenzamos a verla, tras esa primera escena en una barbería —de las de toda la vida— donde el alopécico director pide al peluquero que dé lo mejor de sí y le corte el pelo «a lo James Dean», uno no quiere quitar esta crisis rodada que nos intenta hacer ver, una vez más, aquella alleniana idea que introdujo en *Delitos y faltas* y subyace en toda su filmografía. Esa idea de que «drama más tiempo es igual a comedia» y de que el cine, la pantalla, siempre es un refugio para los tiempos difíciles de la vida. ●

Una voluntaria ha colaborado con el archivo catedralicio para catalogar 4.000 piezas de uno de los fondos musicales más importantes del país

ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

«Habría pagado mucho por ver algunas de las celebraciones religiosas en la catedral de Salamanca» durante el Barroco, asegura la musicóloga Josefa Montero. «Cuando consagraron la catedral nueva en 1733, las fiestas debieron de ser antológicas». Además de ser profesora de Música en un instituto, esta experta lleva dos décadas colaborando de forma desinteresada con el archivo catedralicio de la ciudad castellana, que es «musicalmente muy interesante» dentro de los archivos de la Iglesia.

Aunque en general entre la documentación que custodia cada diócesis hay partituras y otros documentos de bastante valor musical, el fondo de Salamanca tiene especial relevancia porque la universidad tuvo Cátedra de Música desde el siglo XIII. «Si alguien aspiraba a venir aquí de maestro de capilla para la catedral, era muy atractivo optar también a este puesto», apunta Montero. Eso llevaba a la ciudad a muchos artistas de calidad, que «debían pasar unas oposiciones muy complicadas». Todo ello hizo que la capital charra contara con unos «maestros impresionantes». Por contrato, «tenían que componer la música necesaria para el culto». En momentos fuertes como la preparación de la Navidad y del Corpus Christi, la carga de trabajo era tal que «durante un mes les permitían no acudir al rezo de las horas canónicas en la catedral», en las cuales también debían cantar.

Efectos de sonido

Si componer piezas era importante, no lo era menos interpretarlas. En el Barroco la catedral llegó a contar con «una orquesta completa con violines, oboes, trompas, clarinetes, además de un grupo de solistas y coro». De hecho, en el afán por solemnizar las celebraciones se llegó a «poner cantantes en distintos lugares del templo» para lograr efectos de sonido. No es de extrañar así que por aquel entonces «la música se llevara gran parte del dinero de esta iglesia». Algunas de las obras de la época «no parecen religiosas. Tienen partes casi operísticas». Sin embargo, estos excesos no llegaron muy lejos. «Desde la jerarquía se empezó a criticar que la gente oía en el templo una música igual que la que había escuchado la noche anterior en el teatro» y este estilo cayó en desuso, explica la musicóloga.

Cientos de años después, estas piezas y otras de todas las épocas tienen una nueva oportunidad. A comienzos de si-

Música callada durante siglos vuelve a sonar en la catedral de Salamanca

CEDIDA POR JOSEFA MONTERO



◀ **Montero** con un libro de polifonía de Sebastián de Vivanco.

↓ **Interpretación del Miserere** de Doyagüe en el altar mayor de la catedral nueva, el 10 de marzo de este año.

glo, Montero empezó su colaboración con el Archivo de la Catedral de Salamanca catalogando su fondo musical. Hasta entonces, ella era solo una de los muchos músicos que lo consultaban —de ellos viene el mayor número de solicitudes, señala—. Pero «de repente, al director se le ocurrió colaborar juntos en este proyecto». Así, se ordenaron y se extrajo la información básica de unas 4.000 piezas, en su mayor parte composiciones propias de los distintos maestros de capilla.

Pero su labor no ha quedado ahí. «Hemos transcrito algunas y hemos hecho que las interpreten grupos musicales», explica. El proceso no es tarea sencilla. Empieza introduciendo nota a nota las partes de cada instrumento en un programa informático específi-

co y termina teniendo que buscar a «un grupo bastante grande» de músicos especializados en cada época que las toque. Han llegado a contar con intérpretes de la talla del Ensemble Plus Ultra, una formación británica que visitó Salamanca en septiembre de 2022, apenas unos días después de cantar en el funeral de la reina Isabel II. El balance que hace Montero de esta labor de recuperación es que, a pesar del ritmo frenético al que los maestros de capilla debían componer a veces, «hasta ahora no hemos encontrado nada que no merezca la pena».

En este sentido, las piezas más célebres son las composiciones para la Semana Santa de Manuel José Doyagüe (1755-1842). Cada año, la Junta de Sema-



JUNTA DE SEMANA SANTA DE SALAMANCA

na Santa organiza la interpretación de una selección de ellas. El acto se conoce como el Miserere de Doyagüe, pues siempre se canta una de la media docena de obras que compuso para el salmo 50. «Fueron piezas tan famosas en su día que hasta se publicaron escritos novelescos especulando sobre de dónde venía tanta inspiración», relata Montero. Otra estrella del archivo es Sebastián de Vivanco (1551-1622), de cuya muerte se celebró hace dos años el cuarto centenario. «El máximo especialista en él es un australiano», detalla como anécdota. ●

Instrumentos restaurados

Una seña de identidad del archivo catedralicio de Salamanca en cuanto a la música se refiere es que «es la única catedral que tiene un conjunto tan completo de instrumentos, sobre todo renacentistas: uno de chirimías», antecesoras del oboe, con todas las tesituras —soprano, alto, tenor y bajo, como la voz humana—; también un oboe barroco, un bajón —similar al fagot— y tres trompas del Romanticismo. Además,

«hay estuches de instrumentos, como flautas. Estas no se conservan, pero con las fundas se puede saber qué afinación tenía cada una». Se trata de un fondo «en el que está interesada muchísima gente de distintos países». Todos los instrumentos han sido restaurados, si bien «no se podrían tocar porque les falta la embocadura. Pero tampoco se pretende. Se hacen réplicas y son esas las que se usan».

ÓSCAR GARCÍA / DIÓCESIS DE SALAMANCA



LLENAD LA TIERRA



RODRIGO MORENO QUICIOS

Esta mujer dejó la abogacía para convertirse en directora general de las Escuelas Familiares Agrarias de Galicia. Se trata de un modelo educativo centrado en las prácticas y con más de 840 alumnos que hunde sus raíces en redes nacidas en la posguerra. Sensibilizados en la cooperación internacional, forman a jóvenes de otros países y piden menos trabas para su regularización.

¿Qué son las Escuelas Familiares Agrarias (EFA)?

—Son centros educativos y de promoción del medio rural. Hay 24 en España. Enseñamos desde pilotar drones hasta utilizar simuladores forestales, hacer miel o aplicar la robótica. Promovemos una Secundaria de orientación profesional, con visitas a empresas y acompañamiento personalizado. Y en la formación profesional, las EFA interactúan con los sectores productivos para formar entre todos al alumnado. Lo hacemos con un sistema pedagógico de alternancia —es decir, que estudian y trabajan a la par— que sigue el modelo francés y ahora en España se empieza a implementar. Las EFA llevan haciéndolo 50 años, cuando la norma aún no lo permitía.

¿Qué origen tienen?

—Son un sueño de san Josemaría Escrivá. Cuando observaba cómo las personas del medio rural migraban a las ciudades por falta de trabajo, se sintió interpelado. Habló con otras personas con unos intereses semejantes y formaron un auténtico movimiento social. En los años 60, mientras se le decía a todo el mundo «vete del ámbito rural», ellos se percataron de la importancia de fijar a la gente a través de la formación. Promovieron la cooperación y el trabajo en red en un momento histórico en el que las asociaciones estaban prohibidas.

CEDIDA POR BELÉN RODRÍGUEZ



¿Cuál es el perfil de los alumnos?

—Tenemos a 840 en Galicia. Nos vienen sobre todo del medio rural, que es donde más nos damos a conocer. Estamos en redes y hacemos campañas. Por ejemplo, en Fonteboá [un centro cerca de Carballo, N. d. R.] solamente los estudiantes del ciclo de Ganadería ya son más de 120. Es un referente en el sector. Entre los alumnos pienso en Avelino, un chico que terminó en 2019 y tiene una granja en Lalín (Pontevedra). Muchos quieren montar una explotación o continuar con la de sus padres. Como él es muy divertido, organiza cada año el Encuentro de Jóvenes Ganaderos en Santiago de Compostela. Hay otra chica que estudió Ganadería y al graduarse nos dijo: «Llegué a Fonteboá porque me gustan los gatos y me voy enamorada de las vacas».

Han trabajado con refugiados.

—En la crisis de Afganistán colaboramos con unas personas que consiguieron sacar a gente del país. Logramos que se asentaran en Sobrado dos Monxes, pero querían estudiar el ciclo de Panadería en Arzúa y no pudieron por problemas de transporte. Nos resultó más fácil traerlos de Afganistán que ponerles un autobús. De más de 20 que eran, queda una familia. El mundo rural gallego está tremendamente diseminado, el 25 % del presupuesto de Educación se va en transporte. En Madrid se va el 8 %. Hay un problema de infraestructuras.

¿Colaboran con otras entidades?

—En Piñeiral [un centro en Arzúa, N. d. R.] tenemos estudiantes de zonas rurales de Perú. El sector de los panaderos y el de la hostelería necesitan gente. Contactamos con un centro educativo de América Latina y trajimos gente a estudiar; si tenía formación en hostelería, mejor. Financiamos la menor parte posible y los

insertamos laboralmente en cuanto pudimos. Empezamos en 2022 sin un duro, conseguimos dinero de una fundación y hoy hay nueve personas. Están trabajando en la hostelería, estudiando panadería y mandando dinero a su casa. En Fonteboá, nuestros chavales de Secundaria están aprendiendo inglés por segundo curso consecutivo con un auxiliar de conversación proveniente de un orfanato de Kenia. Da clase por la mañana y por la tarde estudia el ciclo de Transporte y Logística para tener una titulación y así poder estudiar más en España. En estos momentos de crisis migratoria, hay que verla como una oportunidad donde todos podemos crecer.

¿Qué reivindicaciones tienen?

—La reforma del Reglamento de Extranjería que se pretende hacer quiere restringir el arraigo por formación, que ahora admite microformaciones de unas 170 horas y que, para regularizarse, un migrante necesite una FP de 500. Es inviable, porque tiene que comer. Lo que necesita un ganadero para un peón es una formación corta. Para una más larga coge a alguien con un grado superior. También acaba de salir a exposición pública el Estatuto del Becario, que vuelve a perjudicar a los migrantes. Quiere eliminar la formación práctica y eso va a ser pan para hoy y hambre para mañana, porque hay personas que así no van a poder insertarse laboralmente. Hay una visión de la ciudad como primera división, el medio rural como segunda B y los migrantes ya de tercera. Y hay que cambiarla. Tenemos los mismos derechos que las personas de ciudad. Hay que pensar que, en vez de mandar a un niño a la urbe, hay que conseguir fijarlo y para ello necesita servicios, aunque supongan un sobre coste, porque va a ser economía para el futuro. ●

Belén Rodríguez

«Fijar un niño en un pueblo es inversión para el futuro»

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

